

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

NICARAGUA
EUA redobla agresiones

**ONU
responde
Cuba al
armamentismo
de Reagan**

**MÉXICO
alternativa
obrera en
las elecciones**

**EUA
las causas del
desempleo
y cómo
combatirlo**

Guerra genocida de Israel contra pueblo palestino



Nuestra América

El gobierno no quiere que los latinos votemos

Por Martín Koppel

El gobierno de Estados Unidos ha lanzado un ataque más contra un derecho elemental del pueblo trabajador: el derecho al voto. Este ataque racista va dirigido específicamente contra los latinos.

Hace unas semanas el fiscal federal en San Francisco, Joseph Russoniello, anunció públicamente el inicio de una investigación, supuestamente destinada a impedir que voten personas que no son ciudadanos de Estados Unidos. Consiste en seleccionar al azar los nombres de 25 votantes inscriptos en cada uno de nueve condados en el norte de California que hayan solicitado información sobre boletas de votación bilingües. Luego se entregan estos nombres al Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) para determinar si son o no ciudadanos norteamericanos.

Russoniello tuvo el descaro de afirmar que no está discriminando contra un grupo determinado de personas. Obviamente la selección no se hace totalmente al azar: se escoge únicamente a gente que haya pedido boletas bilingües. Y estas boletas sólo existen en español y en chino.

El funcionario federal también dijo que la investigación no causaría la deportación de muchos trabajadores indocumentados, aunque reconoció que sí era posible.

Pero sucede que la investigación coincide con la fecha límite para inscribirse como votante y también con las masivas redadas efectuadas por el SIN en centros de trabajo, denominadas "Operación Empleos".

El propósito de ambas acciones es crear un ambiente de terror en las comunidades latina y china en este país. Los patrones y su gobierno quieren mantenernos en nuestra condición actual, como sector más explotado de la sociedad estadounidense: con los más reducidos salarios y condiciones de trabajo, con las peores viviendas y escuelas. Para esto tienen que mantenernos callados, restringiéndonos los derechos democráticos.

No obstante las declaraciones del Sr. Russoniello, el director del Proyecto de Inscripción y Educación de Votantes Latinos en San Francisco, Al Borvice, informó que el programa ya perdió la mitad de sus voluntarios y que mucha gente en la comunidad latina se muestra menos dispuesta a votar desde que comenzó la investigación federal.

Como resultado de las luchas por los derechos bilingües, en 1975

el Congreso de Estados Unidos modificó la Ley de Derecho al Voto, haciendo obligatorias las elecciones bilingües en distritos donde más del 5 por ciento de los votantes no hablan inglés. Esto incluye áreas tales como el norte de California, donde hay un importante número de mexicanos, chicanos, centroamericanos y chinos.

La Ley de Derecho al Voto vence en agosto del año en curso. Varias organizaciones afronorteamericanas han impulsado una campaña —con marchas, mítines y protestas— para presionar al Congreso a que extienda y fortalezca la ley.

Se han dado otras violaciones del derecho al voto. En enero, dos mujeres negras fueron encarceladas bajo falsos cargos de "fraude electoral" en Alabama; en realidad su "crimen" consistía en ayudar a inscribir a negros ancianos para las elecciones. En las elecciones de noviembre pasado en Nueva Jersey, el Partido Republicano organizó una campaña de intimidación de votantes en distritos puertorriqueños y negros, que incluyó la presencia de grupos de matones en los lugares de votación.

No es de asombrar que todo esto suceda en una época en que el gobierno de Estados Unidos recorta el presupuesto para los servicios sociales al tiempo que nos arrastra a nuevas guerras estilo Vietnam en Centroamérica. Éstas son guerras apoyadas por la clase capitalista, pero nunca votadas ni aprobadas por el pueblo norteamericano. Los gobernantes no quieren que haya una discusión abierta sobre la intervención militar de Estados Unidos en El Salvador, o la guerra contra Nicaragua. Saben bien que las nacionalidades oprimidas representan los sectores más dispuestos a oponerse a una guerra contra los pueblos hermanos de América Latina, Asia y África.

Temen no sólo que los latinos y negros voten en contra de los candidatos capitalistas y pro guerra, sino incluso la posibilidad de que postulen ellos mismos a sus propios candidatos antimperialistas e independientes de los partidos de los ricos.

Un ataque contra un sector de la clase obrera es un ataque contra *todos* los trabajadores. Cuando son amenazados los derechos democráticos de latinos y negros, es sólo el primer paso que da el gobierno de los patrones en su esfuerzo por acabar con los derechos de *todos* nosotros. Es por lo tanto imprescindible demandar del gobierno que cese la intimidación de votantes latinos y chinos en California, así como todos los intentos de socavar el derecho al voto del pueblo trabajador. □

En este número

Cierre de la edición: 26 de junio de 1982

ESTADOS UNIDOS	5	Rdo. Chavis: 'No puede haber paz con opresión'
	7	Avanza campaña de Mason en California—por Duane Stilwell
PUERTO RICO	9	Vieques, el desarme y la paz—por Carlos Zenón
MÉXICO	10	La alternativa obrera en las elecciones—por Aníbal Yáñez
NICARAGUA	11	¿Nuevo 'Golfo de Tonkin'?—por Michael Baumann
ARGENTINA	13	Tradición de combatividad obrera—por Martín Koppel
PERÚ	15	Violaciones de los derechos humanos—entrevista con miembro del parlamento peruano
MEDIO ORIENTE	18	En Israel la guerra despierta dudas—por M. Shajor
	19	Duro golpe a la lucha palestina—por Ernest Harsch

PERSPECTIVA MUNDIAL, 408 West Street, Nueva York, N.Y. 10014. Corresponsales en Centroamérica: Michael Baumann y Jane Harris, Apartado 2222, Managua, Nicaragua. Publicada en Nueva York un lunes si y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Lee Martindale. Comité de redacción: Michael Baumann, Jane Harris, Roberto Kopeck, Martín Koppel, Héctor Marroquín, Lee Martindale, José G. Pérez y Duane Stilwell. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: 16 dólares por un año; solicita información sobre tarifas de correo aéreo. Si cambias de dirección avísanos con cinco semanas de anticipación, enviando una de las etiquetas con tu dirección antigua de alguno de los sobres en que te hemos mandado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 6, No. 13, July 12, 1982.

Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Printing and Publishing Corporation, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y. Telephone, Business Office: (212) 929-6933.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$16 to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014. Requests for airmail subscription rates, change of address, and all other correspondence should be addressed to Perspectiva Mundial, 408 West Street, New York, N.Y. 10014.

Articles from Perspectiva Mundial may be reproduced citing the source.

SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

Cuba responde al belicismo de Reagan

La 'filosofía del despojo', causa de las guerras y de la amenaza nuclear

Por Suzanne Haig

NACIONES UNIDAS, Nueva York—La Sesión Especial de las Naciones Unidas sobre el Desarme se inició aquí el 7 de junio al tiempo que Israel lanzaba una salvaje invasión del Líbano.

Una semana después, con el respaldo de Washington, Gran Bretaña asestaba una derrota militar a Argentina y volvía a imponer su dominio colonial sobre las Islas Malvinas. La sucia guerra no declarada contra Nicaragua, financiada y organizada por los gobernantes de Estados Unidos, proseguía, al igual que la brutal agresión del imperialismo norteamericano contra los trabajadores y los campesinos salvadoreños a través de una sangrienta dictadura títere.

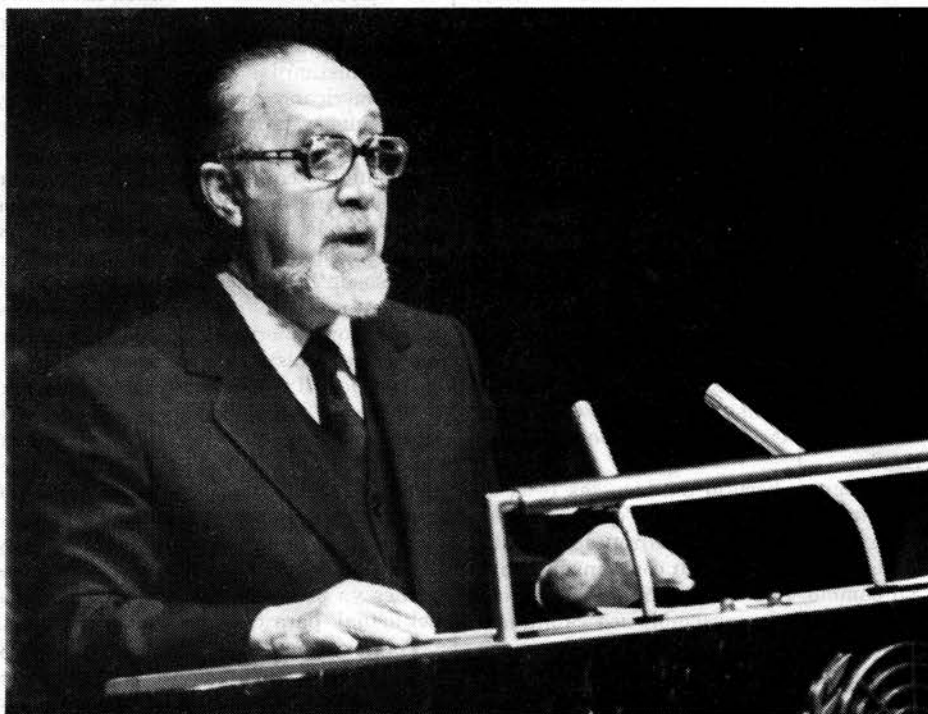
El 12 de junio, cinco días después de iniciada la sesión sobre el desarme, la más gigantesca manifestación antibélica en la historia de Estados Unidos tuvo lugar en la ciudad de Nueva York. Casi un millón de personas protestaron contra el armamentismo nuclear y por la paz.

En la sede de la Organización de Naciones Unidas jefes de estado y representantes de países coloniales y semicoloniales denunciaron uno tras otro a Washington y a las otras potencias imperialistas, señalándolos como la verdadera amenaza a la paz mundial. Estas dramáticas condenas han sido escondidas del público norteamericano tras un silencio completo de los medios noticiosos capitalistas en este país.

El 15 de junio, el ministro del exterior soviético Andrei Gromyko habló ante la sesión por el desarme y leyó una declaración de Leonid Brezhnev en la cual la Unión Soviética se comprometió, unilateralmente, a renunciar al primer uso de armas nucleares. Brezhnev exhortaba también a las otras potencias nucleares a hacer una mutua promesa de nunca ser la primera nación en usar armamentos nucleares en una guerra.

Ese mismo día, el comandante en jefe de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), General Bernard Rogers, dio la respuesta imperialista: declaró que recomendaría el uso de armas nucleares si la alianza se viera ante una inminente derrota en una guerra convencional. Y dos días más tarde, en su primer discurso ante las Naciones Unidas, Ronald Reagan se rehusó arrogantemente a responder a la oferta de Brezhnev. De manera prepotente ignoró los llamados de paz por parte de muchas naciones del Tercer Mundo y por los cientos de miles de norteamericanos que se manifestaron el 12 de junio.

Reagan no tuvo nada que decir sobre la



Carlos Rafael Rodríguez en la ONU: Se habla de desarme y se imponen guerras coloniales.

más mínima moderación del poderío bélico norteamericano. En cambio prometió más guerras, y un mayor uso de la fuerza. "El azote de la tiranía no puede ser detenido puramente con palabras", dijo. "Así que nos hemos lanzado en un esfuerzo por renovar nuestro poderío que había decaído a niveles peligrosamente bajos. Nos rehusamos a volvernos débiles mientras nuestros posibles adversarios se empeñan en persistir con sus aventuras imperialistas".

Reagan repitió los planteamientos de su administración para la reducción de armamentos, incluyendo la eliminación de misiles de alcance medio de bases europeas, una reducción de un tercio de las ojivas nucleares de los proyectiles balísticos estratégicos, y una reducción de las fuerzas aéreas y terrestres de la OTAN y del Pacto de Varsovia.

Pero las declaraciones pendencieras de Reagan y las acciones de su administración desenmascaran su promesa de negociar en buena fe.

Además, las propuestas de su administración son un fraude. Washington ya posee una clara ventaja militar sobre la Unión Soviética y los planteamientos de Reagan están diseñados para fortalecer y aumentar esa ventaja.

De la manera más hipócrita posible, Reagan aseveró que "Norteamérica no tiene ninguna ambición territorial". Estados Unidos, continuó ufano, ha lu-

chado "por defender la libertad y la democracia. Nunca hemos sido los agresores. El poderío de Norteamérica, y sí, su poderío militar, han sido una fuerza de paz, no de conquista; de democracia, no de despotismo; de libertad, no de tiranía".

Estas observaciones las hizo al tiempo que Washington respalda la agresión de Israel en el Líbano y la guerra de Gran Bretaña contra Argentina, y mientras prepara sigilosamente una guerra estilo Vietnam en El Salvador. Los pronunciamientos fueron hechos por el jefe de estado de un gobierno que tiene más de 2500 instalaciones y bases militares en 114 países por todo el mundo, principalmente dirigidas contra la Unión Soviética y Europa Oriental.

Aún así Reagan acusa rabiosamente a la Unión Soviética de "agresión", "tiranía", y "represión implacable". Según él, la causa de las guerras es el conflicto Este-Oeste, entre el llamado "mundo libre" y la Unión Soviética.

"Guerrilleros y terroristas patrocinados por los soviéticos operan en Centro y Sudamérica, en África, el Medio Oriente, en el Caribe y en Europa, violando los derechos humanos y enervando al mundo con violencia.

"La opresión soviética no se limita a los países que ellos invaden", continuó, dirigiéndose al movimiento antiguerra. "La

Unión Soviética está tratando de manipular el movimiento por la paz".

Cuba responde

El Dr. Carlos Rafael Rodríguez, vicepresidente de los consejos de estado de Cuba, anticipó las acusaciones de Reagan y las refutó el 16 de junio cuando dió su mensaje ante la ONU.

A diferencia de Reagan y de los otros representantes de países imperialistas que se han referido a la paz en términos abstractos, Rodríguez comenzó sus observaciones refiriéndose a las Malvinas y a la guerra en el Líbano.

Mientras transcurre esta sesión de la ONU sobre la paz y la reducción de armamentos, dijo, "les era impuesta una guerra brutal y criminal a dos pueblos que han tenido que hacer frente a la enorme superioridad militar con que los atacaron las fuerzas del colonialismo y la agresión, que tuvieron en ambos casos como eficientes aliados y suministradores de la tecnología científica a los Estados Unidos de América".

Rodríguez discutió también las tesis de la administración Reagan "que pretenden reducirlo todo a una confrontación Este-Oeste" que caracterizan como insuperable. En cambio, Rodríguez señaló la "filosofía del despojo", la insaciable sed capitalista por mayores ganancias, como la causa responsable por las guerras y por el peligro de una confrontación nuclear.

"Nadie pretende ocultar que los sistemas socialista y capitalista son constitucionalmente contradictorios, que propugnan soluciones distintas y opuestas para los problemas sociales y políticos de nuestro tiempo; pero transformar esa contradicción ideológica en una inevitable confrontación militar, interpretar la lucha por las aspiraciones a la justicia social como un simple instrumento de una política de gran potencia, pretender inscribir cada acontecimiento político y social en no importa qué parte de la tierra en un simple episodio de una magnificada batalla entre el Este y el Oeste, es desconocer el camino de la historia".

Los intentos de Reagan de reducir todo a una confrontación Este-Oeste, continuó Rodríguez, "tienen muy corto camino, porque nadie convencerá a los campesinos salvadoreños que empuñan el rifle desesperados por largas décadas de miseria, de opresión, de humillación, impulsados por el hambre, por el maltrato, que sus luchas, que comenzaron hace 52 años con una insurrección popular en que murieron más de 32 000 hombres y mujeres, son la consecuencia de que a algunos cientos de millas de El Salvador ha surgido una Cuba socialista y que ésta los manipula por encargo de la Unión Soviética, que actuaría así a 8 000 millas de distancia del escenario salvadoreño".

El representante cubano notó también que la guerra de las Malvinas tuvo su origen en la misma filosofía del despojo,

perpetrada por Gran Bretaña, esa "potencia extracontinental" que "se niega a comprender que el colonialismo ha dejado de tener vigencia en nuestro tiempo y pretende recuperar por la fuerza lo que no le pertenece por el derecho".

También citó el apoyo de Estados Unidos a Gran Bretaña y a Israel, así como a mercenarios sudafricanos, como evidencia de la filosofía del despojo. Al mismo tiempo fustigó las amenazas del gobierno norteamericano contra Cuba, Granada y Nicaragua, y la injerencia de Washington en El Salvador.

Basándose en la historia de las negociaciones sobre armamentos entre Estados Unidos y la Unión Soviética, Rodríguez demostró que la responsabilidad por el fracaso de los esfuerzos por controlar armamentos recae claramente con el gobierno norteamericano. Desde la fecha en que la administración Reagan asumió el poder, "los ritmos de incremento del armamento, que ya preocupaban a nuestra Asamblea en 1978, fueron multiplicados. . . . El presupuesto militar norteamericano, que era de 105 mil millones [de dólares] cuando nos reuníamos en 1978, es más del doble al reunirnos en 1982; y dentro de cuatro años, de acuerdo con los planes ya proclamados, será casi el doble del actual, para cuadruplicar el de 1978".

Pero el armamentismo de Washington y las agresivas declaraciones de voceros del gobierno norteamericano no han escapado el juicio de la opinión pública en Estados Unidos y el resto del mundo, dijo.

"Miembros del Congreso, activistas sociales, científicos, Cardenales y religiosos sencillos, dirigentes sindicales y feministas, fueron uniendo sus voces, elevando sus protestas, para condenar la riesgosa pretensión de Reagan y sus asociados de concebir armarse primero para negociar después. Ninguna argucia propagandística podía sustituir a la verdad. Los ciudadanos de los Estados Unidos conocían los hechos y se veían obligados además a pagar monetaria y socialmente la política que ponía en peligro sus vidas".

Saluda la promesa de Brezhnev

Rodríguez señaló que George Kennan, antiguo embajador norteamericano a Moscú, ha admitido que es Estados Unidos y no la Unión Soviética el que ha sido el primero en desarrollar las cada vez más poderosas armas nucleares y el único país que ha usado bombas atómicas matando a miles de civiles indefensos.

El representante cubano saludó la promesa de Brezhnev por la cual la Unión Soviética se comprometió de modo unilateral e inmediato a no usar primero las armas nucleares, y exhortó a Washington a hacer lo mismo. Rodríguez dijo que Cuba aboga por negociaciones inmediatas sobre limitaciones de armamentos y por la prohibición de nuevas armas de cualquier tipo.

Pero al tiempo que daba la bienvenida a las negociaciones entre la Unión Soviética

y Estados Unidos para reducir armamentos, Rodríguez expresó dudas acerca de la seriedad y la buena fé de Reagan. "¿Constituye esa oferta del señor Reagan un paso serio, o se trata sólo de una maniobra propagandística, una concesión temporal a la opinión pública norteamericana y la del mundo?" preguntó.

La respuesta a esta pregunta quedó bien clara cuando Washington rechazó la promesa de no ser el primer país en usar una bomba nuclear y por el hecho que la administración Reagan no había siquiera aceptado un congelamiento nuclear.

"Si el gobierno de los Estados Unidos tomara un rumbo sensato hacia las negociaciones", dijo, "comenzaría por aceptar la congelación nuclear que se le propuso y que por sí misma llevaría tranquilidad —en su contenido y en su significación— a todos los pueblos que la reclaman. Daría satisfacción, asimismo, al 72 por ciento de los ciudadanos norteamericanos que según las encuestas dijeron ser partidarios de esa congelación".

El derecho a la autodefensa

Rodríguez explicó por qué el llamado de Cuba a la paz no estaba en contradicción con el fortalecimiento de sus defensas militares.

En los últimos meses, dijo, "Cuba ha recibido cantidades de modernos y sofisticados armamentos que muchos podrían calificar de enormes. . . .

"¿Por qué hemos reforzado nuestra capacidad militar, casi duplicándola en un año? ¿Por qué a la potencia de nuestras fuerzas armadas, modernas y eficientes, cuya calidad es respetada internacionalmente, hemos añadido ahora otro más de medio millón de hombres y mujeres que, al no poder integrarse en las tropas regulares o en las reservas, forman parte de las Milicias de Tropas Territoriales?" preguntó.

La impostergable actividad defensiva de Cuba, explicó él, es una necesidad legítima ante la filosofía del despojo. Citó de la carta de Fidel Castro al presidente de México, licenciado José López Portillo:

La necesidad para Cuba de adecuados medios de defensa, que exigen importantes sacrificios económicos, se explica bien claramente ante la opinión pública latinoamericana y mundial, a la luz de la agresión contra Cuba desarrollada desde 1959 por los sucesivos gobiernos de los Estados Unidos de América. En la persistencia de ese antagonismo, tan desigual como injusto, el Gobierno de Reagan se empeña en ser el más agresivo. Cada día sube más el tono de sus amenazas, mientras que la campaña de mentiras y calumnias contra nuestro país alcanza niveles sin precedentes y sus más destacados personeros se obstinan en no renunciar al ataque militar como una de las opciones que, ilegítimamente y sin respeto alguno hacia el derecho internacional, mencionaban como reserva para "castigar" a Cuba y destruirla, si fuera posible, por su irrenunciable decisión de ser independiente. Es, pues, el legítimo, sagrado e irrenunciable derecho a la propia defensa lo que ha llevado al pueblo cubano a organizarse y a prepararse militarmente en forma masiva. . . .

Cuba ha proclamado reiteradamente su voluntad de paz. Ningún pueblo de nuestra América debe temer a las armas cubanas, que no se empuñarán jamás para la agresión fratricida... Estamos dispuestos a ofrecer las más plenas garantías a todos en ese sentido.

Continuando con el mismo tema, Rodríguez explicó: "La experiencia de Las Malvinas y del Líbano demuestra... que no siempre la crítica a los países más pequeños por contribuir con su compra de armas al desarrollo del armamentismo es acertada. Armarse para agredir a sus vecinos es censurable; armarse para hacer uso de ese 'legítimo e irrenunciable derecho a la propia defensa' de que hablara Fidel Castro es una necesidad contra la filosofía del despojo".

La paz en las manos de los pueblos

Rodríguez expresó con pesar que "nada en el desarrollo de esta Sesión Especial sobre el Desarme nos permite esperar, y menos aún después de escuchar aquí ciertos discursos, que la paz que necesitamos y que el mundo exige pueda ser la consecuencia de nuestras deliberaciones, que aparecen destinadas a la esterilidad".

Sin embargo, dijo, su fe en la causa de la paz no se ha debilitado, refiriéndose a las manifestaciones por todo el mundo y en particular a la manifestación del 12 de junio en Nueva York.

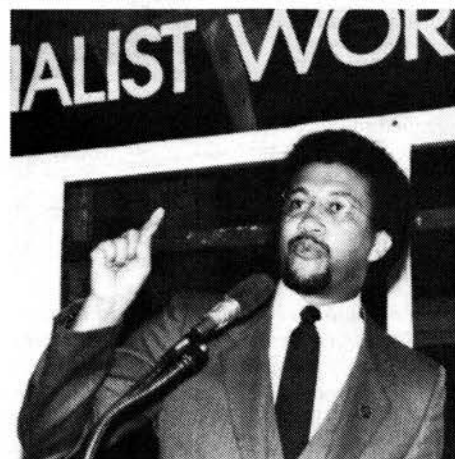
"Fueron sobre todo los jóvenes", dijo, "los que le dieron su acento propio a esa impresionante manifestación. Jóvenes que proclamaban su derecho a vivir, jóvenes que se resisten a verse asediados día a día con la desesperanza de no poder realizar sus aspiraciones, con el terror de que una simple orden de realizar el primer disparo o, peor aún, un error técnico, los condene a morir abrasados por el fuego nuclear. Nosotros... tenemos una responsabilidad hacia esos jóvenes".

La mayor y más decisiva fuerza para la paz, dijo, "está ahora en las manos de los pueblos".

"No importa que en esta propia Asamblea se oiga la voz de los que rehúsan aceptar la congelación nuclear y que hasta aquí traigan los destellos de explosiones nucleares quienes se niegan a suspender las pruebas atómicas. No importa. Somos nosotros, y no ellos, quienes tenemos la razón. Los pueblos necesitan alimentos, escuelas, medicinas, hospitales, fábricas, y no tanques, acorazados y arsenales nucleares.

"Juntemos, pues, la acción de todos los pueblos para condenar a los nuncios de la muerte, que son los mismos que durante centenas se han aprovechado de su miseria. Si persistimos, será posible imponerles las decisiones que hoy permanecen estériles y como simples papeles inservibles. Y debemos persistir, con la confianza de que tras de nosotros, esperando ir por nuestro liderazgo, hay a todo lo ancho del mundo cientos de millones dispuestos a ese combate por el desarme y por la paz". □

Rdo. Ben Chavis: 'No puede haber paz con opresión'



El Rdo. Ben Chavis dirigiéndose al mitin de la campaña socialista en Nueva York.

A continuación publicamos la mayor parte del discurso pronunciado por el reverendo Ben Chavis, vicedirector de la Comisión por la Justicia Racial de la Iglesia Unificada de Cristo. Chavis, uno de los 'Diez de Wilmington', estuvo encarcelado bajo cargos falsos en Carolina del Norte durante cuatro años y medio debido a sus actividades en pro de los derechos del pueblo negro. Este discurso se dio el 22 de mayo en un mitin en Nueva York auspiciado por el Comité de la Campaña del Partido Socialista de los Trabajadores en Nueva York para las elecciones de 1982.

* * *

Los saludo en nombre de la Comisión por la Justicia Racial de la Iglesia Unificada de Cristo.

Como ustedes, yo también creo en la política independiente. Y por eso me encuentro aquí. Espero que los candidatos que ustedes están anunciando esta noche les quiten un número considerable de votos a los partidos capitalistas y le ofrezcan a la gente una alternativa visible y factible para la transformación de Nueva York, para la transformación de Estados Unidos de Norteamérica.

Debemos luchar, ahora más que nunca, contra el racismo. Demasiadas veces el racismo penetra incluso en el movimiento progresista.

Actualmente estamos trabajando bien duro para asegurar que los pueblos del Tercer Mundo participen y jueguen un papel activo en la dirección del acto y manifestación el 12 de junio por el desarme nuclear. Y les quiero expresar que, como ustedes seguramente sabrán, ha sido toda

una lucha. Desgraciadamente, el movimiento por la paz todavía se caracteriza de racista.

No puede haber paz en el mundo mientras haya opresión. Lo que escucho de ciertas de las tradicionales organizaciones por la paz es que desean la paz con el imperialismo. Esto es antitético; no puede ocurrir. Y los que hemos sido víctimas del racismo, víctimas del capitalismo, víctimas del imperialismo... debemos decirle "no" a tal fantasía.

La verdadera causa de la paz

También debemos proponer el verdadero camino a la paz, que es tratar de eliminar y liquidar a los verdaderos imperialistas, a los verdaderos racistas.

También pienso que lo que sucede actualmente en las Malvinas, en el Atlántico Sur, no es más que el preludio de un muy desesperado esfuerzo por parte de la alianza OTAN de recapturar no sólo las Malvinas, sino a Argentina, Sudamérica, Latinoamérica, el Caribe y el resto del mundo.

OTAN en realidad significa Organización de Tunantes del Atlántico Norte. Y la responsabilidad recae sobre nosotros que vivimos en la nación archiladrona: Estados Unidos de Norteamérica.

La mejor forma de solidaridad que podemos ofrecerles a los hermanos y hermanas que afrontan al enemigo en África austral y en otras partes consiste en cumplir nuestra tarea en Estados Unidos de Norteamérica.

Organizar a las masas

No basta luchar por luchar. Debemos luchar para ganar victorias. Y las victorias sólo llegan cuando tenemos la capacidad de organizar a nuestro pueblo... de organizar a las masas de víctimas del capitalismo, las masas de víctimas del racismo, las masas de víctimas del imperialismo. Entonces sí lograremos la victoria para todos.

No podemos permitir que Ronald Reagan se sienta cómodo. No podemos permitir que Alexander Haig se sienta cómodo. Este año debemos organizarnos más que en los diez anteriores.

Es imprescindible organizarnos a una escala masiva. No basta tener pequeños grupos de discusión con gente que ya está convencida. Tenemos que ir a los ghettos y a los barrios y al campo donde la gente aun no ha sido convencida del todo acerca de las contradicciones del sistema capitalista. Debemos convencerlos con miras a una radical transformación social.

El tiempo, creo, está de parte nuestra, si

es que organizamos, si agitamos. La movilización del 12 de junio no debe detenerse el 12 de junio, sino debe significar el inicio de toda una serie de acciones cabales destinadas a desestabilizar y dismantelar el sistema que todos tan bien conocemos.

Yo y otros del Partido Político Nacional Negro Independiente nos hemos empeñado mucho en forjar la Coalición de Gente Progresista y del Tercer Mundo. Y quiero expresarles que ha sido una buena experiencia la de ver a hermanos y hermanas de la comunidad negra, de la comunidad latina, de la comunidad asiática, de la comunidad indígena, a progresistas, verlos realmente unirse y luchar juntos y plantear la alternativa progresista.

La retórica del congelamiento nuclear

No debemos dejarnos llevar por la retórica del movimiento por el congelamiento nuclear. Yo no he escuchado ninguna retórica sobre un congelamiento del racismo, sobre un congelamiento de la explotación, sobre un congelamiento del Pentágono.

No, debemos exigir el desarme total. Y créanme —ustedes seguramente lo sabrán— jamás habrá un desarme efectivo hasta que no obliguemos a Estados Unidos de Norteamérica a dar el primer paso. Porque la historia, y sólo la historia, demuestra que esta nación no sólo tiene la inclinación sino el antecedente de soltar armas atómicas contra seres humanos. Ninguna otra nación tiene esa inclinación o ese antecedente.

Y aquellos que somos trabajadores —los impuestos que pagamos van a los fondos nacionales, al aparato de guerra— debemos decir “no” a todo esto.

Al estar yo en la cárcel, en 1972, cuando se celebró por primera vez el Día de Liberación Africana en Washington el 22 de mayo, algo que observamos fue que los

presos eran los trabajadores de la cárcel. La cárcel no funcionaba sin la mano de obra de los presos.

Entonces el 22 de mayo de 1972 planteamos una propuesta audaz, aún para una cárcel de máxima seguridad, de que no trabajaríamos para un sistema que era antagónico a nuestra supervivencia y a nuestros intereses, aunque ese sistema sí nos daba comida tres veces por día, nos daba harapos, nos daba condiciones plagadas de ratas, y nos decía que éramos su propiedad.

Decidimos no trabajar y ese día el sistema casi se vino abajo.

Pienso que debemos llamar a unas huelgas nacionales, no con el propósito de perder nuestros puestos de trabajo, sino con el propósito de mantener nuestros puestos bajo un sistema justo y humanitario. No debemos trabajar para un sistema inhumano y competidamente antagónico a la supervivencia de nuestros propios pueblos acá en Estados Unidos y por todo el mundo, especialmente en el Tercer Mundo.

Sencillamente no creo que Reagan y Haig y esos a quienes representan, hayan tomado suficientemente en cuenta el grado de las contradicciones y la concientización de la gente que vive en Estados Unidos, especialmente en los centros urbanos, que se encuentra al borde no sólo de lo que sucedió en los años 60 sino de algo mucho más cataclísmico.

No podemos permitir que las víctimas de la opresión vuelvan esa opresión contra sí mismos. Debemos encontrar medios constructivos de permitir que la furia en nuestra comunidad sea dirigida contra los verdaderos enemigos.

En la comunidad negra la educación política es una necesidad urgente. La necesitamos. Y yo plantearía que en la comunidad blanca hace falta educación política, hace falta organización política.

El futuro de nuestros pueblos será deter-

minado por el empeño con que trabajemos: juntos, no separados y aislados. Dejemos que la verdad de nuestra ideología, la sencilla verdad, sea confirmada en la respuesta de nuestro pueblo.

Soy optimista, porque en un cierto lugar hace mucho tiempo un revolucionario señaló que el espíritu de un pueblo es siempre más fuerte que la tecnología del opresor. Me preocupa lo que pasa en las Malvinas porque se trata de la pérdida de vidas humanas. Porque aquellos que tramaron estas guerras jamás han derramado una gota de su propia sangre. Pero creo que por más bombas que suelten contra las Malvinas, el pueblo combatiente triunfará.

Lo que debemos hacer es cumplir nuestro deber acá, porque Gran Bretaña no habría soltado una bomba, no habría trasladado un soldado a las Malvinas, si no hubiera sido por el apoyo incondicional de Estados Unidos de Norteamérica.

De igual manera en que ese bombardero voló desde la isla Ascensión a bombardear a las Malvinas, podría haber volado a Angola, a Mozambique o a cualquier otra parte del Tercer Mundo. Así que debemos entender las contradicciones internacionales y nuestras obligaciones mutuas.

Entonces, para concluir quiero expresar que hay una gran labor que realizar. Pero deberíamos celebrar el hecho que por lo menos tenemos la oportunidad de realizar una gran labor. Por eso pienso que nuestras consignas son muy importantes. Acá todavía no tenemos el fascismo. Pero si permitimos que se venga, no tendremos la oportunidad de realizar esta labor.

Logremos victorias

Mientras tengamos la oportunidad de realizar esta gran labor, hagámoslo juntos. Logremos victorias a través de nuestra lucha, a través de nuestra participación en la política independiente, progresista y con principios.

Y a las víctimas de la opresión, a las víctimas del racismo, démosles una nueva esperanza y un nuevo patrimonio que todo el mundo pueda ver y del cual podamos estar orgullosos.

Yo, como pastor, quisiera manifestar que creo que el Señor está del lado de la justicia. Y no sé cuántos creyentes hay entre ustedes, pero yo plantearía que ustedes llevarán esta campaña a las iglesias. Porque a mucha gente se la está confundiendo con el patriotismo. Los creyentes no deberían tener que esperar hasta que [el evangelizador] Billy Graham hable de la paz para integrarse a la lucha por la paz. Necesitan educación política tanto como los obreros en las fábricas.

Y así quiero concluir. Debemos alcanzar la alternativa a las masas que sufren. La alternativa no debe permanecer encerrada. Se debe diseminar entre las masas.

Y si hacemos esto, triunfaremos, saldremos victoriosos.

¡Venceremos!

¡Viva la revolución!

Buena acogida a PM

En la marcha de un millón por la paz y el desarme el 12 de junio en Nueva York, más de 5300 personas adquirieron ejemplares de la prensa revolucionaria que edita el Partido Socialista de los Trabajadores. Fueron vendidos 350 ejemplares de *Perspectiva Mundial*; 4400 ejemplares de nuestra publicación hermana en inglés *The Militant*; y 580 ejemplares de la revista en inglés de la Alianza de la Juventud Socialista, *Young Socialist*. Más de 800 personas se suscribieron a una de estas tres publicaciones.

Las ventas de la prensa socialista reflejan el hecho que si bien los organizadores de este magno evento enfatizaron la campaña por el desarme bilateral y el respaldo al partido Demócrata en las elecciones de noviembre, miles y miles de manifestantes estaban conscientemente preocupados por las muy reales guerras libradas hoy en día por Estados Unidos y sus aliados imperialistas contra los pueblos de El Salvador, Nicaragua, Argentina y el Medio Oriente.

Nuestras publicaciones se destacaron por su ineludible posición antimperialista en relación a estas guerras, y la perspectiva que plantean de edificar un movimiento combativo y de las clases trabajadoras que luche para poner fin a las guerras de Washington contra los pueblos oprimidos. □

Avanza campaña de Mason en California

Gana pleito contra universidad; miles firman por su derecho a postularse

Por Duane Stilwell

En una victoria de gran importancia para el pueblo trabajador de Estados Unidos —importante porque afirma que la gente que trabaja tiene derecho a postularse para puestos públicos— la Corte Superior del estado de California emitió un fallo el 28 de mayo ordenándole a la junta directiva de la universidad Monterey Peninsula College que otorgara un permiso de ausencia por siete meses a Mel Mason. Durante los últimos ocho años Mason ha trabajado como coordinador de actividades estudiantiles en dicha universidad, y desde abril de 1980 cuando fue elegido concejal en la ciudad de Seaside, ha desempeñado una intensa labor y ha puesto su puesto público a la disposición del pueblo trabajador de Seaside.

Mason es dirigente del Partido Político Nacional Negro Independiente y miembro del Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos.

Ahora Mason se ha postulado como candidato independiente a gobernador del estado de California. Para poder dedicarse tiempo completo a su campaña, el concejal socialista de Seaside pidió a la junta directiva de la universidad un permiso de ausencia, pero éste le fue negado. Considerando que se trataba de un ataque a sus derechos políticos, Mason decidió llevar el caso ante los tribunales.

Derechos constitucionales

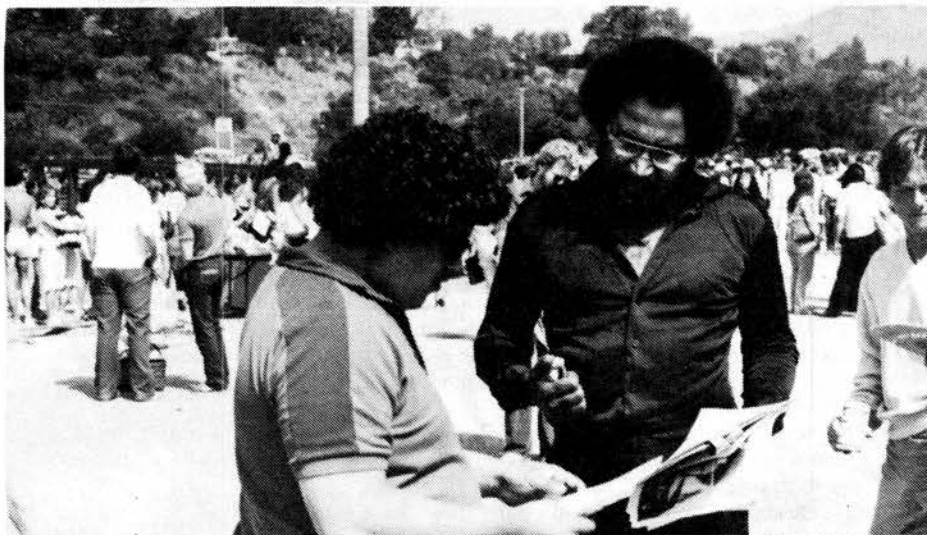
El juez John Anton expresó en su fallo que Mason "tiene derechos constitucionales y estatutarios a no ser restringido injustamente de participar en una campaña política".

En su decisión escrita, el juez declaró que "La constitución [del estado] de California protege ampliamente la actividad política de ese tipo. . . . Los códigos de educación y del trabajo reconocen el peligro de infringir los derechos democráticos protegidos por la primera enmienda de la Constitución al negar permisos de ausencia".

La junta directiva había tratado de usar contra Mason la reaccionaria Ley Hatch, que niega a los empleados públicos el derecho para postularse como candidatos para puestos en el gobierno.

En una conferencia de prensa Mason señaló que este fallo es una victoria no sólo para él, sino para toda la gente que trabaja y que quiere participar en contiendas electorales.

"Tuvimos", dijo Mason, "un apoyo muy amplio en este juicio", proveniente "de la comunidad, de los sindicatos, estudiantes y profesores —y no sólo en Seaside, sino por



Dick Roberts/Perspectiva Mundial

El concejal Mason solicitando firmas en manifestación por la paz en Los Angeles.

todo el estado".

Los sindicatos, prosiguió Mason, "van a ser inspirados por esta lucha. Esto demuestra que la junta directiva y los patrones pueden ser enfrentados y vencidos. Ahora cuando nuestros sindicatos en la universidad empiecen a negociar nuevos salarios, van a pedir más. No van a estar tan intimidados.

"Nuestra campaña enfatiza la necesidad de formar un gobierno de obreros y agricultores. Hay agricultores en el delta de San Joaquín con los que no he tenido oportunidad de hablar. Ahora podré hacerlo.

"Voy a viajar por todo el estado. Pero hay una cosa que quiero que entienda la gente, y es que aunque he tomado un permiso de ausencia de la universidad no abandonaré mis tareas como concejal de la ciudad [de Seaside]. Eso es algo a lo que fui elegido, y frente a todos los recortes presupuestarios es importante que no me pierda una sola reunión [del concejo]".

Una campaña a nivel nacional

Mason no ha limitado su campaña al estado de California. Además de pronunciarse sobre los temas nacionales e internacionales que más atañen al pueblo trabajador, ha participado en marchas y manifestaciones en otros estados del país.

Mason envió una carta a la primer ministra británica Margaret Thatcher denunciando la agresión imperialista contra el pueblo argentino. Ha condenado fuertemente la injerencia del gobierno de Estados Unidos en El Salvador y denunciado la guerra no declarada de Washington contra Nicaragua, así como el hostigamiento y las

amenazas de Reagan contra el gobierno revolucionario de Granada.

Mason estuvo el 23 de mayo en la ciudad de Winston-Salem en el estado de Carolina del Norte, con motivo del paso por esa ciudad de la marcha patrocinada por la Conferencia de Liderazgo Crisitano del Sur en defensa del derecho al voto de las minorías oprimidas en Estados Unidos. La Ley de Derecho al Voto fue aprobada por el Congreso en 1965 para proteger los derechos electorales de las minorías oprimidas, y especialmente del pueblo negro. Ahora está en proceso de ser prorrogada frente a la oposición de Reagan y de varios legisladores demócratas y republicanos.

En un mitin de apoyo a la marcha, Mason dijo: "Estoy aquí porque esta lucha en [los estados del] el sur, es la misma lucha que libramos en California". Añadió que "como dijo Malcolm X, 'todo lo que está al sur de la frontera canadiense es el Sur'".

Explicando el porqué de su campaña, Mason indicó: "Nosotros lanzamos nuestra campaña por la gobernación de California porque encontramos que todos los demás candidatos a gobernador están por la guerra. Todos ellos están de acuerdo con que se lleven a nuestros jóvenes negros y los pongan a luchar en una guerra en El Salvador o contra Nicaragua para defender a la Exxon.

"Ellos están por la conscripción y todos están por la pena de muerte, que cobra y seguirá cobrando tantas vidas negras. Todos esos candidatos apoyan todas las cosas que van contra el pueblo negro y contra el pueblo trabajador".

Mason explicó que el gobierno está soca-

Mason vincula lucha de latinos y negros en EUA

SALINAS, California—Mel Mason, candidato independiente a gobernador de California, fue un orador invitado el 19 de junio en la reunión del Consejo de Salinas de la Liga de Ciudadanos Latinoamericanos Unidos (LULAC).

Mason denunció al Servicio de Inmigración y Naturalización (SIN) por las redadas que efectuó recientemente en las cuales fueron detenidos y deportados miles de trabajadores latinoamericanos. Señaló que también se ha empleado este tipo de intimidación contra aquellos que solicitan boletas de votación bilingües.

“El SIN investiga a personas que solicitan boletas bilingües, buscando los nombres de éstos en sus archivos y los del FBI. Esto es discriminación flagrante”, dijo Mason.

“Acabo de volver de Winston-Salem, en Carolina del Norte, donde hablé en un acto en pro de la Ley de Derecho al Voto. Es la misma lucha. El gobierno quiere paralizar los dos grupos principales de minorías, los negros y los latinos, e intimidarnos para que no votemos. Nos quieren mantener divididos.

“Pero yo voy a empeñarme en que el movimiento afronorteamericano vincule vuestra lucha a la nuestra.

“No basta con hablar con Reagan. Tenemos que organizarnos a nivel local y nacional, manifestarnos, buscar apoyo y exigirle al gobierno y a la migra que dejen de hostigarnos.

“No descansaremos hasta que pongamos fin a estas redadas”.

Trece miembros de LULAC, incluyendo los funcionarios salientes y recién electos, respaldaron el derecho de Mason a que su nombre aparezca en la balota electoral.

Lynda Joyce

vando los derechos democráticos para preparar a las masas para la guerra: “Siempre que el gobierno se prepara para la guerra, lo primero que hace es lanzar una embestida a toda escala sobre los derechos democráticos del pueblo norteamericano, tratando de controlar a la gente como borregos, engañándola y someténdola para que no haya una oposición organizada contra la guerra”.

Mason recordó cómo antes de la Segunda Guerra Mundial se creó una atmósfera de terror contra el pueblo negro para eliminar su oposición a esa guerra: “Otra vez volvemos a encontrarnos con esa atmósfera. Negros han sido linchados en [los estados de] Alabama y Georgia. Dos mujeres negras han sido encarceladas por el crimen de ayudar a otras personas negras a ejercer su derecho al voto. Los índices de brutalidad policiaca contra el pueblo negro han llegado a cifras récord. Veinticinco por ciento del pueblo negro y 60 por ciento de nuestros jóvenes están sin empleo, dejando a la juventud negra con una sola opción: unirse a las filas del ejército de Estados Unidos”. Y refiriéndose a la marcha por el derecho al voto, añadió: “Es por eso que esta manifestación debe ser una manifestación que reclame empleos para nuestra gente. Tiene que ser una manifestación contra la conscripción y contra la guerra. Porque el pueblo negro no tiene ningún interés en lo absoluto en librar guerras contra otros pueblos de color que están luchando por las mismas libertades por las que nosotros hemos estado luchando en los

últimos 400 años”.

“Vamos a organizar a la comunidad negra”, dijo Mason, “con el propósito de desarmar al monstruo en Washington. Y vamos a organizar al pueblo negro contra la guerra. Porque sabemos que el pueblo negro sufre desproporcionadamente de las calamidades sociales causadas por la guerra. Sufrimos desproporcionadamente del desempleo y de los recortes presupuestarios a los servicios sociales. Y cuando Estados Unidos interviene en otros países con tropas, somos nosotros los que sufrimos desproporcionadamente más bajas en el campo de batalla. Lo que tenemos que entender es que el militarismo es racismo.

“Si el Dr. Martin Luther King y Malcolm X estuvieran vivos ahora, ambos se opondrían a las guerras en el mundo colonial. Por eso hoy esta manifestación tiene que ser una manifestación en la que nosotros nos solidaricemos con los pueblos de color en todo el mundo que están luchando contra los mismos problemas contra los cuales nosotros estamos luchando en este país”.

La lucha por un puesto en las elecciones

Las leyes en California estipulan que deben presentarse más de 113 mil firmas de votantes registrados en el estado para que un candidato independiente —es decir, que no pertenezca ni al partido Republicano ni al Demócrata— pueda incluir su nombre en la balota electoral. Los demócratas y los republicanos sólo tienen que presentar 60 firmas.

El comité de la campaña de Mel Mason se ha propuesto recoger 180 mil firmas. Hace dos meses fueron presentadas a la junta electoral del estado las 22 mil firmas requeridas para no tener que pagar una cuota de inscripción de 982 dólares.

Las firmas que presentan los candidatos independientes son sometidas a un cuidadoso escrutinio con el objeto de invalidar las más posibles so pretexto de que no cumplen las condiciones necesarias. En 1980, después de presentar miles de firmas más de las requeridas, la Secretaria de Estado de California, March Fong Eu, aún así descalificó a los candidatos del Partido Comunista y del Partido Socialista de los Trabajadores.

La campaña de Mason para gobernador ya ha rebasado la primera meta de 100 mil firmas recogidas. Un buen número de esas firmas —7137 de ellas— fueron obtenidas el 12 de junio en la marcha en San Francisco por el desarme nuclear.

Aquellos que firmaron expresaron la convicción de que un candidato antiguerra tiene y debe tener el derecho de aparecer en la balota.

Una de las personas que firmó dijo: “Voy a votar por él; sólo el votar por él es como hacer una declaración. ¿Se imagina qué miedo les daría si Mason sacara el 10 por ciento del voto?”

La campaña de Mel Mason ha permitido que mucha gente conozca por primera vez la alternativa socialista a la crisis capitalista y ha inspirado a varios a unirse a la lucha por un futuro de los trabajadores. En un mitin de apoyo a la campaña de Mason el 13 de junio en East Palo Alto, cerca de San Francisco, una mujer que supo de la campaña en la fábrica donde trabaja decidió unirse al Partido Socialista de los Trabajadores. Ese mismo día dos jóvenes ingresaron a la Alianza de la Juventud Socialista en San José, no lejos de ahí. □

Únete a la campaña de Mel Mason

Tu puedes ayudar a la campaña de Mel Mason a conseguir un puesto en la balota electoral en California para las elecciones de noviembre.

Envía cheque o giro postal a nombre de Mel Mason for Governor Campaign. Envía el cupón a: 2864 Telegraph Ave., Oakland, California 94609.

☐ Quiero ayudar con la campaña de Mel Mason.

☐ Adjunto mi contribución de \$ _____

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado _____ Z.P. _____

Tel. _____ Ocupación _____

Pagado por la campaña de Mel Mason para gobernador.

Vieques, el desarme y la paz

Discurso preparado por Carlos Zenón para el 12 de junio

Por Carlos Zenón

Carlos Zenón es un pescador en Vieques. Además es dirigente de la Cruzada pro Rescate de Vieques que lucha por que se vaya la marina yanqui de esa isla. Como representante de la lucha en Vieques Zenón había sido invitado a hablar ante la gigantesca manifestación por la paz y el desarme que tuvo lugar en Nueva York el 12 de junio. Desafortunadamente su discurso fue programado para el final de la tarde y cuando le llegó el turno de hablar sólo pudo dar un corto mensaje. Sin embargo, 'Perspectiva Mundial' pudo obtener una copia del discurso preparado por Zenón y, por considerar que el caso de Vieques es de suma importancia para el movimiento antiguerra, lo publicamos a continuación.

* * *

Yo soy un pescador de la isla de Vieques y vengo en representación de la Cruzada pro Rescate de Vieques.

Nuestra isla está localizada al este de Puerto Rico. Más del 75 por ciento de la tierra de Vieques ha estado en manos de la Marina de Guerra de los Estados Unidos desde principios de la Segunda Guerra Mundial como parte de su principal complejo naval en el Caribe.

Toda la población viequense, 8000 habitantes, ha sido confinada a una estrecha faja de tierra en el centro de la isla.

La presencia de la Marina de Guerra norteamericana impide todo desarrollo agrícola, industrial o turístico, altera negativamente la ecología de la isla, pone en peligro nuestros recursos marítimos y obstaculiza las actividades pesqueras, somete a toda la población a amenazas constantes de accidentes y agresivas maniobras militares.

Para mantener este evidente atropello, la Marina ha intervenido y continúa interviniendo de múltiples maneras en la vida cotidiana y en la política de nuestra comunidad y ejerce su influencia sobre el gobierno de Puerto Rico y Estados Unidos.

Este abuso contra nuestro pueblo se justifica con un concepto perverso y racista de seguridad nacional que requiere mantener a los viequenses en una permanente inseguridad.

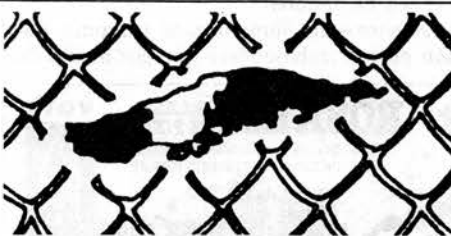
Nosotros ya sabemos, además, que este concepto de seguridad nacional tampoco tiene nada que ver con los intereses reales de la gran mayoría del pueblo norteamericano y sólo con los intereses de los sectores armamentistas y militaristas.

Hasta hace poco, Vieques era poco cono-

cido fuera de Puerto Rico. Nuestra lucha desigual contra la Marina, que ha incluido la interrupción de maniobras navales con nuestras pequeñas lanchas, ha ubicado a Vieques en el mapa de la conciencia de la humanidad.

Cada vez más Vieques se está convirtiendo en sinónimo de lucha por la paz y el progreso social.

Al luchar por nuestros intereses, por nuestro desarrollo, por el disfrute de nuestros recursos, por nuestra tranquilidad, en fin, por nuestra supervivencia como pueblo, nos colocamos firmemente del lado de



las fuerzas que luchan en todo el mundo por frenar la carrera armamentista, las agresiones militares, el desperdicio de los recursos económicos en la producción de medios de destrucción.

Ahí radica el interés universal que ha concitado nuestra situación y nuestra lucha.

Es necesario, sin embargo, aclarar que el problema de Vieques es asunto que debe ser prioritario para el movimiento por la paz y el desarme norteamericano porque la Marina de Guerra que oprime a Vieques no es británica, ni alemana, ni francesa, ni soviética, sino norteamericana. Y hay que recordar que existen otras comunidades como Vieques en el mundo: en Micronesia, en Guam, en Hawaii, en Filipinas, en las Azores . . . que no pueden ser olvidadas.

Para nosotros en Vieques la lucha por la paz tiene un sentido muy especial.

Se trata de restablecer la paz, no de mantenerla. Esto es así porque la Marina norteamericana ha sometido a Vieques a un estado de guerra permanente desde la Segunda Guerra Mundial. Y nuestra lucha por terminar esta guerra tiene que ver directamente con la construcción de una vida más digna y más libre para nuestro pueblo.

Por lo tanto, para nosotros la lucha por la paz no se puede restringir a tratar de evitar un intercambio nuclear entre los Estados Unidos y la Unión Soviética por importante y urgente que sea este aspecto de la lucha. Y esto lo decimos a pesar de que la amenaza nuclear toca muy de cerca a Vieques y a todo Puerto Rico.

El peligro más evidente para Vieques es

que la presencia de armas nucleares en barcos y aviones en nuestra región y el papel nuclear que cumple el complejo de [la base militar] Roosevelt Roads, convierte a la isla en un blanco nuclear de primer orden.

¡Y esto, dada la condición política de Puerto Rico, sin jamás haberse consultado al pueblo o sus representantes!

Vieques también está sometido al peligro constante de accidentes nucleares, ¡y ya han ocurrido accidentes nucleares en las cercanías de Vieques!

También, por lo menos desde 1950, las maniobras de desembarco escenificadas en nuestra isla han incluido la simulación de ataques nucleares en ejercicios tácticos como la invasión de una playa.

A pesar de que los Estados Unidos se ha declarado en favor de la no proliferación de armas nucleares y del establecimiento de una zona desnuclearizada en América Latina y a pesar de haber incluido a Puerto Rico en el *Tratado de Tlatelolco para la prohibición de armas nucleares en América Latina* en medio de un gran despliegue propagandístico, la realidad es que la interpretación que ha hecho de este tratado, como supuestamente permitiendo el tránsito y desembarco de armas nucleares, viola la letra y el espíritu del tratado y mantiene a Puerto Rico y a Vieques como un bastión nuclear en el Caribe.

Nosotros demandamos la total y absoluta desnuclearización de Vieques, la verificación de que no hay armas nucleares almacenadas en Roosevelt Roads o Vieques, el cese inmediato del tránsito de armas nucleares por nuestra tierra, mar o espacio aéreo.

El movimiento por la paz norteamericano debe incorporar entre sus demandas la aplicación plena de los propósitos del *Tratado de Tlatelolco* a Puerto Rico.

Nosotros nos sentimos estimulados por el emergente movimiento por la paz y en contra de la guerra nuclear. Nosotros esperamos que este movimiento adopte una actitud amplia ante los problemas de la militarización y que no olvide los intereses de los pueblos fuera de los Estados Unidos que han sufrido y sufren de diversas formas la arrogancia del aparato militar norteamericano.

Nosotros esperamos la solidaridad efectiva de este movimiento a nuestra lucha por recobrar el control sobre nuestra isla y nuestros recursos.

Nuestro mejor saludo a este movimiento es continuar con nuestra lucha en favor de los intereses del pueblo viequense y contra la irracionalidad del militarismo hasta que alcancemos la victoria. □

La alternativa obrera en las elecciones

Habla Isidro Leyva, del Partido Revolucionario de los Trabajadores

Por Aníbal Yáñez

HOUSTON, Texas—"Hemos dado a conocer a los trabajadores de Norteamérica y muy especialmente a los de habla hispana, la situación económica, política y social que vive el pueblo trabajador en México, muy distinta a lo que habían escuchado por medio de la propaganda oficial".

Así resumió Isidro Leyva, dirigente del Partido Revolucionario de los Trabajadores de México, el resultado de su gira de diez días por el suroeste de Estados Unidos a mediados de junio.

Leyva, de 29 años, inició su vida política en el movimiento estudiantil de Sonora en los años setenta, y más recientemente ha participado en el movimiento obrero y campesino de ese estado del norte de México como miembro de la dirección regional y del Comité Central del PRT.

Hablamos con Leyva durante su estancia en Houston, y primeramente le pedimos que nos indicara brevemente cómo surgió el PRT.

"La actual organización de los trotskistas en México surge del movimiento estudiantil y popular de 1968", explicó. "De catorce años a la fecha, lo que empezó con una decena de compañeros en la ciudad de México es hoy un partido de miles de militantes y simpatizantes, y con una presencia política en 30 de los 32 estados de la República, sin contar el Distrito Federal donde está nuestra oficina central y nuestro mayor núcleo de miembros.

"Esto", continuó Leyva, "ha valido más que suficiente para nuestra conquista de derechos políticos, obligando al gobierno de México a reconocernos como organización política nacional. Es justo mencionar", agregó, "que las conquistas obtenidas fueron producto de la lucha, el esfuerzo y la sangre de nuestros camaradas, y esto último lo decimos sin ninguna exageración".

¿Por qué participar en las elecciones?

Un tema central de la gira de Leyva por Estados Unidos fue la campaña de Rosario Ibarra de Piedra como candidata del PRT en las elecciones presidenciales que se celebrarán en México el 4 de julio.

Una pregunta que ha surgido entre algunos sectores de la izquierda en México, así como entre algunos chicanos y mexicanos en Estados Unidos, es ¿por qué participa el PRT en las elecciones?

"Dentro de nuestra gira por el suroeste de Estados Unidos", explicó Leyva, "hemos subrayado que el PRT, al igual que los demás partidos de izquierda que participan en estas elecciones, no tienen la menor

posibilidad de ganar la mayoría en el Congreso, mucho menos la presidencia de la República. Esto por la simple razón que el Partido Revolucionario Institucional [PRI], que es el gobierno, tiene el absoluto control electoral.

"Pero —y esto es lo fundamental para el PRT— nuestra participación electoral es con el objetivo de presentar ante la clase obrera y demás oprimidos en México una alternativa socialista a la crisis económica y política que vive el país, impulsando las luchas y la organización independiente de los obreros, campesinos, colonos, mujeres y jóvenes luchadores.

"Nosotros no fomentamos ninguna ilusión en los trabajadores que por medio de



Calcomanía utilizada en la campaña de Rosario Ibarra de Piedra para presidente de la República Mexicana.

las elecciones vamos a cambiar su situación de miseria", dijo Leyva. "La propia compañera Rosario Ibarra de Piedra, nuestra candidata a la presidencia, ha dicho, 'tenemos que destruir este gobierno de explotadores y sobre sus cenizas construir el gobierno de los trabajadores'".

La lucha se inicia

en la fábrica, en las calles, en el campo

Pero, ¿qué haría el PRT si algunos de sus candidatos son elegidos como diputados o senadores al Congreso?

"El PRT utilizaría el parlamento como un medio para impulsar la lucha del pueblo trabajador, para denunciar la represión que en forma cotidiana la burguesía y su gobierno cometen contra los trabajadores y luchadores políticos", afirmó Leyva. "El PRT no cree que la lucha se inicia en las elecciones o en el parlamento; la lucha se inicia en la fábrica, en las calles, en el campo, en la toma de tierras, allí es realmente donde avanzaremos en los cambios para beneficio del pueblo. Las elecciones y el parlamento son nada más otro medio que debemos los marxistas utilizar, pero no el principal".

Si bien el PRT conquistó el derecho de participar en las elecciones nacionales de 1982, su registro definitivo como partido político está condicionado a obtener el 1.5 por ciento de la votación general, según las leyes electorales de México. Le pregunta-

mos al compañero Leyva si piensa que el PRT logrará ese 1.5 por ciento.

"El PRT", respondió, "tiene la plena confianza de obtener el porcentaje legal para su registro como partido nacional, y esto lo afirmamos por el grado de participación popular en el gran número de mítines que hemos realizado por toda la República, y —lo más importante— por el apoyo y la respuesta que hemos obtenido de los trabajadores del campo y la ciudad.

"Lo que no aseguramos ni tampoco confiamos", puntualizó, "es que el gobierno esté dispuesto a respetar su propia reforma política, la cual de por sí ha sido demasiado restrictiva y antidemocrática. Pensamos que bien podría verse uno de los fraudes electorales más grandes de la historia de México".

Estrechar lazos con revolucionarios de EUA

Al final de nuestra plática, le pedimos a Isidro Leyva que nos indicara qué había sido para él lo más importante de su gira, durante la cual estuvo en las ciudades de San Diego y Los Ángeles (California); Albuquerque (Nuevo México); Phoenix y Tucson (Arizona); y Dallas, Houston y San Antonio (Texas).

"En primer lugar", dijo, "hemos dado a conocer la lucha que actualmente los trabajadores de la ciudad y el campo y demás oprimidos de México están desarrollando contra el gobierno opresivo, y cómo el PRT a través de su campaña electoral está sirviendo como un verdadero vocero de las luchas sociales y políticas de los trabajadores, luchando al lado de ellos por sus demandas laborales en la ciudad y por las demandas de los campesinos en el campo, y en general por mejores condiciones de vida del pueblo de México.

"Asimismo, hemos utilizado esta gira para propagandizar e impulsar la solidaridad con los pueblos en la lucha de América Central, y muy especialmente la lucha que hoy libra el pueblo de El Salvador contra la junta militar y el imperialismo yanqui.

"En tercer lugar, no menos importante que lo anterior, esta gira nos ha servido para estrechar los lazos con nuestros hermanos revolucionarios del Partido Socialista de los Trabajadores de Estados Unidos, intercambiando experiencias en las luchas. El intercambio de información y las discusiones fueron muy valiosas".

Leyva enfatizó que el futuro de la revolución en México y Estados Unidos está estrechamente ligado, por lo que se deberían intensificar los intercambios entre los revolucionarios de los dos países. "Así podremos coordinar mejor nuestros esfuerzos y avanzar en la lucha común". □

¿Nuevo 'Golfo de Tonkín'?

Buque de guerra yanqui provoca incidente en aguas nicas

Por Michael Baumann

MANAGUA—Washington ha dado un paso más en su guerra no declarada contra Nicaragua.

El 7 de junio fue divisado el buque de guerra U.S.S. *Trippe* en el Golfo de Fonseca, a sólo cinco kilómetros de la costa noroccidental de este país centroamericano. El gobierno imperialista de Estados Unidos no sólo rechazó la protesta nicaragüense por esta clara violación de sus aguas territoriales, sino que tuvo el descaro de tergiversar los hechos, pretendiendo que Nicaragua era el agresor.

El *Trippe*, armado hasta los dientes con morteros de gran calibre, misiles teledirigidos y equipo avanzado de espionaje, fue diseñado como buque de reconocimiento para escoltar a fuerzas marinas de invasión.

Cuando una lancha patrullera sandinista sorprendió al *Trippe* en aguas nicaragüenses, al intentar acercárcele, el *Trippe* despachó un helicóptero armado.

Según el ministerio nicaragüense de relaciones exteriores, el helicóptero se dirigió a la lancha en actitud bélica. Ésta respondió con varios disparos de advertencia, y el helicóptero regresó a la fragata norteamericana.

La respuesta de Washington a la protesta nicaragüense fue un triple insulto.

- Estados Unidos mintió, alegando que "en el momento del ataque, tanto el U.S.S. *Trippe* como el helicóptero se encontraban en aguas internacionales a más de 12 millas de la costa de Nicaragua".

- El gobierno norteamericano intentó hacer de la víctima el criminal, pretendiendo que Estados Unidos mismo era la parte perjudicada y presentando su propia "protesta" al gobierno nicaragüense.

- Estados Unidos dejó claro que piensa continuar estas provocaciones. Calificó como "actividad naval rutinaria" esta violación de la soberanía nicaragüense. ("Esa fue la única parte del mensaje de Estados Unidos que era verdad", señaló el noticiero sandinista de televisión el 8 de junio. "Para Estados Unidos estas acciones amenazantes son 'rutinarias'".)

Y ésta no fue más que la nota pública de "protesta" norteamericana. El funcionario estadounidense que presentó la nota también comunicó verbalmente lo que el diario *Barricada* describió como "prepotente amenaza de agresión armada".

Estas acciones sumamente provocadoras de Washington deben tomarse muy en serio. Recuerdan el infame "incidente del Golfo de Tonkin" de agosto de 1964. En aquella ocasión el presidente Lyndon



Michael Baumann/Perspectiva Mundial

Miliciana de 14 años en el puesto fronterizo de Los Planes ayudó a repeler un ataque contrarrevolucionario.

Johnson alegó que los norvietnamitas habían agredido un buque de guerra norteamericano cerca de la costa de Vietnam. Johnson se valió de este "ataque" como pretexto para efectuar una masiva escalada militar norteamericana en la guerra contra Vietnam. Años más tarde fue revelado que no hubo tal ataque. Había sido inventado por el gobierno de Johnson para engañar al pueblo norteamericano.

El gobierno de Nicaragua, midiendo cuidadosamente su respuesta en un ambiente cada vez más tenso, reiteró su demanda de que Estados Unidos retire su buque de guerra de las aguas territoriales.

Un editorial de *Barricada* el 14 de junio, declaró que los nicaragüenses son intransigentes en la defensa de su soberanía, pero responderán a la insolencia con moderación, y a la provocación con paciencia.

No sólo se está poniendo a prueba la paciencia de Nicaragua. El país también permanece bajo la amenaza militar de las fuerzas contrarrevolucionarias situadas apenas del otro lado de la frontera con Honduras. Ahí se concentran permanentemente entre 4 y 5 mil contrarrevolucionarios. Alrededor de otros 800 operan al interior de Nicaragua, sembrando el terror

en aisladas zonas rurales.

Estos enemigos de la revolución que derrocara a la dictadura somocista reciben entrenamiento, armas y fondos del gobierno de Estados Unidos. Actualmente hay unos 100 asesores militares norteamericanos en Honduras.

En la primera quincena de junio se dieron más de seis enfrentamientos entre estas bandas contrarrevolucionarias y las fuerzas sandinistas. En total se han producido casi 70 ataques en lo que va del año, es decir, desde que Reagan pusiera en vigor su programa de la CIA a un costo de 19 millones de dólares para desestabilizar a Nicaragua. Esto significa un ataque cada dos días.

En junio ocurrieron los siguientes enfrentamientos:

- Principios de junio. Catorce contrarrevolucionarios y tres guardafronteras sandinistas murieron en un enfrentamiento cerca de Waspán, sobre la frontera nororiental con Honduras.

- 2 de junio. Tres terroristas fueron muertos cerca de Karawala, a unos 210 kilómetros al sur, en un enfrentamiento con fuerzas sandinistas de seguridad.

- 3 de junio. Un grupo de 50 terroristas armados con morteros y ametralladoras cruzaron la frontera desde Honduras, cerca de la población fronteriza de Cinco Pinos. Fueron repulsados de vuelta a Honduras, dejando un saldo de tres soldados sandinistas heridos.

- 8 de junio. Fue desarticulada una banda de 15 contrarrevolucionarios que había estado aterrorizando a poblaciones campesinas en el norte, cerca del pueblo fronterizo de Jalapa. Cuatro contrarrevolucionarios resultaron muertos.

- 9 de junio. Hubieron dos ataques cerca de Cinco Pinos. Un soldado sandinista murió en un ataque de mortero lanzado desde el lado hondureño de la frontera. Otros dos murieron y cuatro fueron heridos en una emboscada en territorio nicaragüense poco después del ataque de mortero.

- 10 de junio. Cinco indios sumos que servían de alfabetizadores en la zona norte del departamento de Zelaya fueron secuestrados y llevados a Honduras, donde aún se desconoce su suerte.

Indudablemente habrán más problemas provenientes del norte. El 10 de junio, el nuevo embajador chileno en Tegucigalpa le prometió a la dictadura hondureña un aumento en la asistencia militar brindada por la junta de Pinochet. El embajador Humberto Redersén, además general en el ejército de Pinochet, dijo que la ayuda comprendería provisiones así como asesores.

Ejemplo de descapitalización

La Policía Sandinista descubre sucios 'negocios' de la Sears

Director:
CARLOS F. CHAMORRO B.
Sub-Director:
MANUEL PINELL C.
Año III
12 Páginas



BARRICADA
ORGANO OFICIAL DEL FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL

TELEFONOS:
Circulación y Suscripciones: 7-05-42
Redacción: 7-48-85
Anuncios: 7-47-23
Depositos: 7-47-27
Apuntado Postal: 7-50-31
2 CORDOBAS

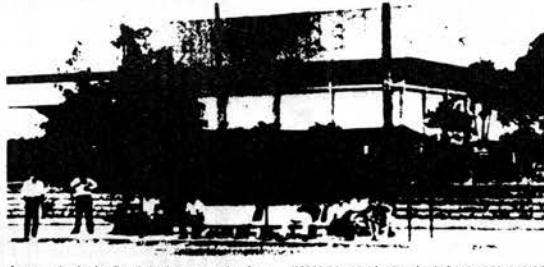
No. 996

MANAGUA, NICARAGUA LIBRE VIERNES, 14 de Mayo de 1982.

Año de la Unidad Frente a la Agresión.

La Policía Sandinista en acción

Qué había detrás del cierre de Sears



La oportuna intervención de la Policía Sandinista el pasado 17 de Marzo cuando ejecutos regionales de la transnacional Sears pretendían cerrar las operaciones de ese establecimiento comercial en Managua, permitió a las autoridades de sentir un sólido caso

pagar una deuda inexistente, y ventas de artículos a precios ridículos, forman parte de la secuencia descapitalizadora en Sears. Y todo conduce a la conclusión, que tras el intento de cerrar operaciones apenas dos días después de haberse decretado el Estado Emer-

Sears, se impidió una evasión fiscal de varios millones de córdobas y de una deuda de 5.9 millones de córdobas con la banca nacional. En la página 5 de esta edición, presentamos a nuestros lectores un recuento detallado de los pormenores del 'paquete Sears'.

Aun se notan las huellas de las letras que identificaban al edificio de Sears, algunos meses en una situación hasta hace poco ignorada por los nicaragüenses.

Encabezado del diario 'Barricada' el 14 de mayo. El gobierno sandinista respalda al pueblo en su lucha contra el robo de las multinacionales.

Por Michael Baumann

MANAGUA—Sears, Roebuck and Co., la compañía de ventas al detalle más grande del mundo, es una marca conocida por todos. Muchos trabajadores han ido de compras a uno de los numerosos almacenes que tiene esa empresa en Estados Unidos y América Latina.

El almacén Sears en Managua también era un popular lugar de compras. Pero hoy el edificio que antes ocupara se encuentra vacío y sus puertas cerradas. Sólo queda en una pared exterior la sombra dejada por las letras que forman su nombre.

El 17 de marzo la supertienda cerró sus puertas por última vez. La administración explicó a los 38 empleados que la razón para la "triste decisión" era la dificultad de hacer negocios en la Nicaragua revolucionaria.

En una maniobra para mejorar su imagen pública, la Sears anunció que donaría lo poco que queda de la mercancía a los campamentos de reasentamiento de los indios Miskitu. Ya estaban listos los camiones de la Cruz Roja para llevarse la mercancía cuando los empleados del almacén actuaron rápidamente y llamaron a la Policía Sandinista y al Ministerio del Trabajo.

En otros países, cuando uno llama a la policía o al gobierno, el que corre riesgo es uno mismo. Aquí en Nicaragua es diferente. Desde un principio las autoridades

respaldaron a los trabajadores de la Sears.

Los camiones fueron descargados; a los administradores del almacén se les avisó que su acción era ilegal; y toda la mercancía más los libros de contabilidad de la empresa fueron confiscados.

El 14 de mayo, luego de una somera investigación de dos meses, la Policía Sandinista informó que los propios libros de la Sears revelaban que ésta compañía había vendido fuera del país mercancías por un valor inferior al costo, había falseado declaraciones de impuestos, había vendido artículos costosos a precios ridículos, y sacó del país más de un millón de dólares para "pagar" una deuda que no existía.

En resumidas cuentas, la Sears había causado deliberadamente su propia bancarrota.

En Nicaragua a esto se le llama "descapitalización". Forma parte de la guerra que están librando las grandes empresas locales y transnacionales contra la revolución sandinista. Es una guerra de todos los días.

Sears la libró de esta manera:

Comenzaron contrayendo fuertes deudas con bancos nicaragüenses. Al tiempo de cerrar sus operaciones debían cerca de 600 mil dólares. No es una cantidad irrisoria, especialmente tomando en cuenta que la mercancía sobrante valía sólo poco más de 140 mil dólares.

Evadieron impuestos, acumulando deu-

das de casi cien mil dólares en pagos demorados, multas y sanciones.

Simplemente saquearon el mismo almacén. A eso lo llamaron "reexportación", y comenzaron a hacerlo después del triunfo de la revolución en 1979. La Sears cargaba un camión de mercancías, lo llevaba hasta Costa Rica y allá lo vendía, con todo y mercancías, enviando el dinero ganado a Estados Unidos.

Ciertos clientes "afortunados" compraban mercancías a precios de "ganga". Los libros de la compañía mostraban por ejemplo, que un cliente adquirió cinco máquinas industriales por la ridícula suma de cien dólares. El balance del verdadero precio de las máquinas —pagado por debajo de cuerda— obviamente fue a parar a los bolsillos de los ejecutivos de la Sears.

Para colmo de engaños, la Sears de Managua contrajo un falso préstamo de 3 millones de dólares con un banco en Chicago en 1977, supuestamente para adquirir mercancías para el almacén. Pero lo que en realidad hizo fue transferir fondos de ese banco a otra cuenta bancaria de la Sears en Nueva York, sin que un sólo centavo llegara a Nicaragua.

Después de la revolución Sears aumentó los "pagos" que enviaba a Chicago, comprando dólares en el mercado negro. Más de un millón de dólares salieron de Nicaragua de esta manera.

El resultado: un almacén en bancarrota. No más Sears en Managua. Misión cumplida. □

Tradición de combatividad obrera

La fuerza de los trabajadores argentinos preocupa a los imperialistas

Por Martín Koppel

La lucha de Argentina contra la agresión angloamericana en las islas Malvinas señala un nuevo auge de radicalización popular en ese país sudamericano. Desde el momento en que fueron recuperadas las islas argentinas, los trabajadores le exigieron al régimen del general Leopoldo Galtieri que les hiciera frente a los imperialistas. Cobraron confianza a través de sus masivas movilizaciones, arrancando del gobierno cierto grado de libertad de expresión y asamblea. Lo obligaron a excarcelar a detenidos políticos y a restituirles derechos a varios sindicatos.

Al mostrarse la junta incapaz de llevar a cabo esta guerra ant imperialista, estalló la ira popular y cayó Galtieri.

Lo que temen Ronald Reagan y Margaret Thatcher —y el objeto de su agresión conjunta— no es la dictadura militar sino el poder de la clase obrera argentina, que pone en peligro el dominio capitalista en esa parte del mundo. Lo mismo le causa pavor a la junta. “La experiencia que culmina en 1973 esta muy presente en todos nosotros”, confesó a una radioemisora el coronel Bernardo Menéndez, subsecretario del interior, el 9 de junio, “y existe la más firme decisión de no repetirla”.

El coronel se refería, con bastante diplomacia, a los estallidos sociales que sacudieron a Argentina a fines de los años 60 y que en 1973 llevaron al fin de la previa dictadura militar. Este período prerrevolucionario sólo representa el ejemplo más reciente de un largo historial de luchas combativas por parte de los trabajadores argentinos. Cabe recordar algunos aspectos notables de aquellos acontecimientos.

El auge obrero de 1969 reflejó la ira acumulada a lo largo de los años. Bajo la dictadura del general Juan Carlos Onganía, cuyo golpe de estado en 1966 aceleró la creciente penetración del imperialismo norteamericano, los trabajadores habían sufrido muchos reveses en el plano económico. En 1968 y a comienzos de 1969, salieron a la huelga los obreros petroleros, automotrices y metalúrgicos. Pero estas y otras luchas generalmente terminaron en la derrota.

El rosariazo y el cordobazo

También se estaban manifestando los estudiantes contra la austeridad económica y la intervención militar en las universidades. El 11 de mayo de 1969 estalló una protesta estudiantil contra el aumento arbitrario en los precios en la cafetería de la Universidad de Corrientes.

Al agredir una manifestación el 15 de

mayo, la policía asesinó a un estudiante de medicina. Las protestas se extendieron a Rosario, la segunda ciudad de Argentina, donde otro estudiante fue muerto por la policía. En ese momento los trabajadores de Rosario declararon una huelga de solidaridad con los estudiantes. Irrumpieron confrontaciones callejeras con la policía. Tras el asesinato de un joven obrero metalúrgico, las masas ocuparon parte de Rosario y una huelga paralizó la ciudad.

Se extendieron las protestas estudiantiles a Tucumán, Mendoza, Buenos Aires y La Plata. En Córdoba los trabajadores marcharon en apoyo a los estudiantes.

Las autoridades enviaron al ejército a Rosario el 22 de mayo, y una semana más tarde impusieron la ley marcial en todo el país. La Confederación General del Trabajo (CGT) respondió con un paro general nacional de 36 horas.

El impacto de la rebelión hizo estallar a la ciudad de Córdoba, un poderoso centro proletario de 800 mil habitantes y sede de la industria automotriz en Argentina.

Los paros y las movilizaciones estudiantiles culminan en una huelga general y una marcha de miles de trabajadores al centro de Córdoba. La policía ataca a la multitud pero es derrotada por las masas, quienes se apoderan de la ciudad por una noche. Surgen comités de obreros y estudiantes que discuten cómo organizar sus actividades y resistir al ejército que ha sido enviado por el gobierno federal. Los ciudadanos fraternizan con las tropas, acogiéndolos con gritos tales como: “¡Soldados, hermanos! ¡No disparen!”

Esta semi-insurrección, llamada el cordobazo, adoptó un objetivo político consciente: tumbar al gobierno militar. Aunque derrotado por el ejército, el cordobazo representó una coyuntura importante en la historia de Argentina. Tras años de estar en retirada, la clase obrera salía a la ofensiva.

Tendencias clasistas en los sindicatos

En esa época también surgieron tendencias de oposición dentro del movimiento obrero que impugnaron a la burocracia sindical de la CGT. Agrupaciones de orientación clasista —en ciertos casos encabezadas por socialistas revolucionarios— lograron cierta influencia entre los trabajadores automotrices, bancarios, telefónicos y otros sindicatos por todo el país.

Una de las luchas más importantes se dio en dos fábricas automotrices en Córdoba, la Fiat-Concord y la Fiat-Materfer. Los 8000 obreros en estas dos fábricas no pertenecían a sindicatos nacionales afiliados a la CGT, sino a sindicatos locales

llamados SITRAC (Sindicato de los Trabajadores de Concord) y SITRAM (Sindicato de los Trabajadores de Materfer), respectivamente.

La Fiat-Concord había impuesto un sindicato amarillo en la fábrica y sistemáticamente despedía a todos los grupos de obreros militantes que intentaban tomar la dirección de este “sindicato” en las elecciones. Pero los obreros aprendieron del cordobazo. Aguardaron la asamblea general que el sindicato amarillo había convocado para hacer aprobar el último contrato, el cual otorgaba un miserable aumento del 4 por ciento. Al realizarse esta reunión, los militantes tomaron la palabra y convencieron a los obreros de elegir ahí mismo una nueva dirección sindical. Así resultaron electos los militantes y fue botada la antigua dirección vendida.

Sabiendo que ni la patronal ni el Ministerio del Trabajo reconocerían las elecciones, los obreros amenazaron con salir a la huelga. Al enviar la Fiat sus representantes desde la sede en Buenos Aires para negociar con la dirección obrera, el sindicato ocupó la fábrica, capturó a los representantes patronales y los colocó en un cuarto rodeado de toneles de gasolina.

Ante esto la empresa tuvo que reconocer a la dirección sindical democráticamente electa por los obreros. Éstos también obligaron a un general del régimen militar a ir a Córdoba y anunciar el acuerdo al lado de los nuevos dirigentes sindicales. Los trabajadores mantuvieron ocupada la fábrica hasta haber logrado esta arrolladora victoria.

Los trabajadores de la fábrica Materfer no tardaron en imitar el ejemplo de sus compañeros y poco después fueron ocupadas casi todas las fábricas en Córdoba. Esta oleada de luchas y ocupaciones se extendió por toda Argentina.

El gobierno da concesiones a los trabajadores

Inmediatamente después del cordobazo, el régimen desató una feroz represión. Los tribunales dictaron severas condenas de cárcel a muchos líderes sindicales. Pero en Córdoba la respuesta de los obreros no se hizo esperar. Declararon una huelga general en junio, en honor a los caídos durante la rebelión, así como para exigir aumentos salariales del 40 por ciento. Luego hubo una huelga general nacional en agosto, que en varios lugares se extendió hasta septiembre. En muchos casos fue la presión de las bases la que obligó a la burocracia sindical a convocar las huelgas.

El régimen, tambaleante, se vio forzado a liberar a los presos políticos detenidos

tras el cordobazo. Durante meses estuvo oscilando entre la represión y las concesiones a las masas. En junio de 1970 un golpe de estado derrocó al régimen de Onganía y lo reemplazó con otro general, Roberto Levingston. Éste prometió que se volvería a un régimen parlamentario.

Sin embargo, continuaron las protestas obreras, así como la represión antiobrera, siempre seguida de nuevas concesiones. Esto condujo en marzo de 1971 al segundo cordobazo.

Ésta también fue una huelga política. El gobernador de la provincia de Córdoba había declarado que pondría fin a las huelgas, amenazando con "decapitar a la víbora de cien cabezas", es decir, liquidar a las direcciones sindicales combativas.

Pero lo que resultó decapitado no fue el movimiento sindical, sino el gobierno. La insurrección, conocida como el "viborazo", fue un éxito rotundo. Los trabajadores salieron a la huelga y ocuparon los barrios de la ciudad. Erigieron barricadas y otra vez repulsaron a la policía. En esta ocasión el ejército decidió no entrar, sino que esperó hasta que la situación se calmara. El gobernador fue depuesto y ocho días después del viborazo cayó Levingston en un nuevo golpe militar.

El nuevo presidente, el general Alejandro Lanusse, inmediatamente levantó el estado de sitio en Córdoba y prometió reformas políticas y económicas.

La segunda ola de rebeliones

Pero en vez de dejarse apaciguar, las masas redoblaron sus movilizaciones. En la segunda gran ola de levantamientos que estremecieron al país en 1972, participaron no sólo obreros industriales sino además otros sectores de la población.

Por ejemplo, al subir el costo de la electricidad en abril de 1972 se produjeron manifestaciones populares en Córdoba, Rosario, San Luis, San Juan y Mendoza. El "mendozazo" fue encabezado por maestros y profesionales; tras cuatro días de masivas protestas callejeras el gobierno

cedió, revocando el aumento.

En Mar del Plata las protestas fueron la respuesta a la represión gubernamental contra estudiantes. Tras una huelga general, las autoridades excarcelaron a todos los detenidos.

Los trabajadores iban aprendiendo a lo largo de los acontecimientos. Durante el "rocazo", en la ciudad sureña de General Roca, las masas evitaron un enfrentamiento y lograron neutralizar al ejército. Al marchar las tropas por la ciudad, la gente en la calle les dio la espalda.

Fue ante estas inmensas movilizaciones de la clase obrera y sectores medios de la población que Lanusse legalizó los partidos políticos y prometió elecciones, tras siete años ininterrumpidos de dictadura militar.

El régimen y la clase dominante argentina temían que esta situación prerrevolucionaria deviniera en una revolución socialista. Como la represión no bastaba para desmovilizar a las masas, Lanusse proclamó el Gran Acuerdo Nacional, cuyo propósito era lograr la colaboración entre el gobierno y la burocracia sindical, unificar a todos los partidos burgueses en torno a un candidato presidencial y de esta forma llevar a un gobierno capitalista más estable.

Y para esto tuvieron que permitir que volviera del exilio Juan Domingo Perón, líder del FREJULI (Frente Justicialista de Liberación), el partido con mayor influencia en el país.

El peronismo y la crisis

Perón había sido presidente de Argentina desde 1946 hasta 1955, año en que fue derrocado por un golpe militar. La prosperidad en que se encontró Argentina durante ese período de la posguerra le permitió a Perón otorgarle a la clase obrera importantes mejoras sociales. Su régimen pudo extraer ciertas ventajas del imperialismo norteamericano y europeo, y de esta manera fortalecer la posición del capitalismo argentino.

Fue en esta época que se desarrolló el poderoso movimiento sindical, que llegó a aglutinar al 90 por ciento de los trabajadores. Además de la Confederación General del Trabajo, con su burocracia peronista ligada al estado bajo Perón, se establecieron las comisiones internas. Estas últimas son comités de base elegidos en todas las fábricas, cuya existencia explica en gran medida la combatividad del movimiento obrero argentino.

Pero el peronismo sólo pudo dar resultados favorables durante el "boom" de la posguerra. El agotamiento de estas condiciones económicas significó el fin del primer régimen de Perón.

El triunfo electoral del FREJULI en 1973 se sitúa en una crisis económica aún más desastrosa. Ni siquiera con Perón, quien asume la presidencia en septiembre de ese año, se logra estabilizar la situación.

Los trabajadores continúan sus luchas, pese a la negativa de los burócratas sindicales peronistas a conducir estas luchas eficazmente. En julio de 1975 se produce una huelga general contra el programa gubernamental de austeridad.

Esta situación condujo al golpe del 24 de marzo de 1976. El régimen militar, respaldado por toda la burguesía argentina, así como por los imperialistas norteamericanos y británicos, asestó terribles golpes a la clase obrera. Intervinieron militarmente a los sindicatos. Asesinaron, "desaparecieron" y encarcelaron a decenas de miles de personas. Prohibieron las actividades de los partidos políticos.

No obstante, no lograron aplastar a los trabajadores, quienes desde 1976 han continuado su resistencia.

Hoy día la clase obrera argentina sale nuevamente a la calle, mostrando que no ha olvidado su historia de combatividad.

Los militares y los imperialistas tampoco han olvidado esta historia. Como dijo el coronel Menéndez: "... está muy presente en todos nosotros". Y por eso tiemblan las botas militares en Buenos Aires y las botas de cowboy en Washington. □

Una manifestación de trabajadores automotrices en Buenos Aires a principios de 1976.



Violaciones de los derechos humanos

Entrevista con Javier Diez Canseco, miembro del parlamento peruano

A continuación publicamos una entrevista con Javier Diez Canseco, diputado al parlamento peruano por la coalición Unidad de Izquierda (UI) y vicepresidente de la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados. La entrevista con Diez Canseco fue realizada por 'Perspectiva Mundial' en Nueva York el 18 de mayo durante su visita a Estados Unidos para denunciar las violaciones de los derechos humanos por el régimen del presidente peruano Fernando Belaúnde Terry.

* * *

Pregunta. Creo que uno de los temas de tu visita a Estados Unidos es que hay una gran diferencia entre la imagen que el actual gobierno peruano suele tener al exterior —una imagen de ser democrático, progresista y de respetar los derechos humanos— y la realidad cotidiana que enfrentan las masas populares del país. ¿Podrías explicar este punto?

Respuesta. Yo creo que la imagen del gobierno peruano está marcada por el hecho de que es el primer gobierno elegido después de 12 años de régimen militar. Es muy fácil producir la confusión en aquellos países que identifican las elecciones con democracia.

El gobierno de Belaúnde Terry efectivamente viene después de 12 años de gobierno militar, pero no representa una fuerza realmente democrática. No la representa en materia económica y no ha confrontado ni solucionado los principales problemas de nuestro pueblo. Antes la inflación en el Perú era muy alta, y con este gobierno la inflación en los últimos dos años está entre el 80 y 75 por ciento al año, y en 1982 se da el 80 por ciento o más. Antes el dólar estaba a 240 soles, 19 meses después está a 610 soles por dólar. Ha habido una devaluación muy acelerada.

Este gobierno no ha resuelto el problema del empleo, del subempleo, y hasta hoy en día cerca del 63 por ciento de la población económicamente activa del país sigue siendo subempleada o desempleada. Más aun, este gobierno está reduciendo a límites que no tienen antecedentes los gastos del estado en servicios sociales. Para pagar deudas que el estado tiene con la seguridad social —que es un sistema que solamente atiende a un 20 por ciento de la población trabajadora del país— el gobierno le está vendiendo hospitales del estado, dejando sin atención [médica] a un importante sector de la población. Más del 52 por ciento del presupuesto nacional sirve para



Carlos Domínguez-NACLA

El pueblo rechaza la represión: marcha durante una huelga general en 1977.

el pago de la deuda externa y para gastos militares.

Esta no es una política progresista ni es en sus efectos beneficiosa para el pueblo. Indudablemente esto tiene sus razones. La razón es que este gobierno es un gobierno que cree en la teoría económica del "Supply-side"¹ que aplica una política de promoción de las exportaciones tradicionales, y que pretende que nuestro país retorne a la situación de un exportador de materias primas perdiendo la poca capacidad industrial que tenía y destruyendo el grado de autonomía mínima que había logrado.

Para este efecto el gobierno busca destruir también la influencia del estado en la economía, particularmente en la producción, y devolver al sector privado y a las grandes corporaciones áreas productivas que el estado venía controlando. Esta es una política que reduce los impuestos a las grandes empresas, las grandes corporaciones extranjeras y nacionales, a la vez que el gobierno afirma que no tiene dinero para mantener los subsidios a los artículos de primera necesidad y viene eliminándolos permanentemente.

Finalmente este es un gobierno sometido casi incondicionalmente al Fondo Monetario Internacional, con el que ha firmado un convenio de facilidades extendidas de crédito por 960 millones de dólares, que impone condiciones muy duras para nuestro

1. "Supply-side economics" (economía del lado de la oferta) es la justificación ideológica de la reaccionaria política económica y social de la administración Reagan. Según esta teoría, es preciso que el gobierno favorezca al "lado de la oferta" —léase los capitalistas— en lugar del "lado de la demanda" —léase pueblo trabajador— para que la economía avance. Anteriormente se conocía como el "trickle-down theory".

pueblo.

Del lado político es evidente que esta política económica sólo puede ser aplicada con una represión creciente. Y entonces si bien nosotros no tenemos un gobernante con uniforme, el método de gobierno de este gobernante es cada vez más dictatorial. El estado está concentrando en el ejecutivo la capacidad de legislar. El parlamento da una ley por cada seis que da el gabinete ministerial. El gobierno está tomando control del poder judicial abusivamente y sometiéndolo a las desiciones del ejecutivo, echando fuera a los jueces que no son adictos o que no se subordinan a la política gubernamental. Están atropellando leyes y disposiciones constitucionales para reprimir más eficaz y extendidamente toda forma de oposición, para que el pueblo acepte por temor la violenta política económica del gobierno.

Todo esto está llevando a una situación muy distinta a la democracia porque se están recortando los derechos de huelga y de organización sindical de los trabajadores. Se están recortando los aumentos salariales que antes obligatoriamente daba el gobierno, y se está recortando la capacidad de movilización de los trabajadores. Gran número de huelgas son declaradas ilegales, se niegan permisos a movilizaciones populares, y la policía está utilizando muy frecuentemente sus armas en la represión de estas manifestaciones.

Son muchos los casos en los que se ha producido represión sangrienta, la última de ellas fue la lucha de los campesinos de Tarapoto en demanda de un mejor precio del maíz, donde se produjeron siete muertos y veintiocho heridos por parte de la policía. También podemos señalar que el movimiento campesino del Cuzco ha sufrido muertes de dirigentes campesinos, incluyendo una mujer.

El aparato policial está utilizando cada vez más sistemáticamente la tortura, y el gobierno en términos prácticos viene avalando este comportamiento. La tortura ha cobrado ya algunas víctimas en dependencias policiales. Antonio Ayerbe, un estudiante cuzqueño, fue muerto en una comisaría del Cuzco a golpes por la policía. Varias mujeres han sido violadas por operativos policiales. El caso más notorio es el de Georgina Gamboa, una joven de 16 años que fue violada por seis policías y estuvo cuatro meses detenida en una cárcel para adultos, y nueve meses después de la violación dio a luz a una niña.

También se han producido casos de asesinatos en intervenciones policiales en domicilios, sin que hubiera orden del juez. En Moyebamba, una pequeña localidad, el

campesino Reymundo Mitma Reyes fue muerto por policías que simplemente rompieron la puerta de su casa y ametrallaron al primero que se movió.

Esta situación es la forma con la cual el gobierno quiere someter a nuestro pueblo a su política económica, pero está recibiendo indudablemente una importante respuesta popular. Un gobierno que tiene esta política económica, que recorta los derechos de esta manera y que reprime así no puede ser realmente un gobierno democrático aunque tenga un origen electoral. Y menos aún si es un gobierno cada vez más aliado con los militares, y al que debajo del terno [traje] se le notan cada vez más las botas del aparato militar que son las que están dominando crecientemente la situación al interior del país.

P. El gobierno dice que está luchando contra el 'terrorismo' y ha emitido una 'Ley Antiterrorismo'. ¿Cuál es el propósito de esta ley y cómo se está aplicando?

R. En el Perú la desesperación que causa la situación económica genera diferentes formas de protesta popular. Dentro de estas formas hay un pequeño grupo, denominado Sendero Luminoso, que ha llevado a cabo algunas acciones utilizando dinamita, ha asaltado algunos locales comerciales y algunos puestos de la guardia civil, y que finalmente asaltó una prisión en la región de Ayacucho para liberar a algunos detenidos. En mi opinión este es un grupo muy dogmático y sectario y muy aislado de la posibilidad de constituirse en una alternativa real de poder en el país. Sin embargo hay que señalar que es un grupo que está expresando de alguna manera una forma de protesta de los sectores populares —yo diría más bien vinculados al ámbito universitario— y de maestros del departamento de Ayacucho, que es un departamento muy pobre y oprimido del país.

Con la excusa de algunas de las acciones de este grupo, que son muy artesanales y de muy poca potencia de fuego y acción, y probablemente con la ayuda de equipos paramilitares que han hecho acciones muy escandalosas también, el gobierno ha dado por acuerdo de ministros, no del parlamento, un decreto legislativo (el número 46) conocido como la "Ley Antiterrorista". En el fondo lo que esta ley pretende es reprimir toda forma de oposición al gobierno, toda forma de protesta, y no castiga los actos terroristas sino las intenciones. El artículo primero de la ley establece que aquel que con la intención de producir terror o temor en la población o en uno de sus sectores desarrollara acciones tendientes a destruir algún local o algún medio de comunicación con medios que pudieran afectar la seguridad, o las relaciones internacionales o la estabilidad del estado, será condenado a una pena no menor de diez años y no mayor de veinte años de prisión. Es decir, lo que se acusa es la intención y

no actos concretos. Esta ley ha sido aplicada para detener a mucha de la gente de la oposición.

Seis o siete dirigentes y trabajadores de la construcción civil en el Cuzco fueron detenidos y acusados de terrorismo con esta ley. Algunos de ellos fueron bárbaramente torturados y se autoinculparon. Nueve meses después, con el proceso judicial y dos paros departamentales salieron libres, inocentes, y se demostró que los que se habían autoinculcado no habían podido cometer los actos de los que eran acusados.

Un concejal de izquierda en Lima, Isidro Quiroz, fue también falsamente acusado por un delincuente de haber cometido un acto terrorista. Diez meses después de estar detenido, el delincuente ha admitido en el juicio que él mintió. Pero Isidro Quiroz sigue preso.

También se ha acusado con este dispositivo a dirigentes obreros y campesinos de diversas regiones del país, y se ha utilizado para reprimir a la izquierda particularmente, pero en general a toda la oposición.

Con esta ley también se amenaza la libertad de pensamiento y de expresión, porque hay dispositivos que penan con una carcelaria muy seria a todos aquellos que informen objetivamente o que defiendan a alguien acusado de ser terrorista o que haya sido sentenciado por terrorista. Estos son hechos muy graves, sobre todo cuando están siendo aplicados por un poder judicial completamente parcializado. Se ha hecho público en el Perú que el fiscal de la nación emitió una circular a todos los fiscales del país ordenándoles que se opongan a toda petición de libertad de todo detenido acusado de terrorismo.

En este momento en el país deben haber no menos de 500 presos acusados con esta ley o por alterar el orden público. El gobierno, en un abuso sin precedentes, está concentrando a los presos en Lima y ha reabierto la cárcel política del Frontón, una isla muy conocida en el país en la que casi todos los presos políticos que han habido en el Perú han vivido —desde Armando Villanueva del Campo del APRA² hasta Hugo Blanco.

De esta manera el gobierno está atropellando la independencia del poder judicial porque al trasladar muchos de estos casos de la provincia a Lima es imposible reproducir los hechos que se produjeron, teóricamente, en las provincias, no se pueden traer testigos suficientes, etcétera.

Estos atropellos se están dando al amparo de este dispositivo que además permite a la policía mantener 15 días al detenido sin pasarlo al juez. Esos 15 días en muchos casos son realmente un infierno, en los cuales se tortura de las más variadas formas a las personas detenidas y en muchos casos se les niega acceso a su abogado.

2. APRA—Alianza Popular Revolucionaria Americana, el principal partido burgués de oposición en Perú.

P. ¿Han habido casos de represión extralegal como las cuadrillas y los escuadrones de la muerte en El Salvador y en Guatemala?

R. Hay básicamente dos hechos que habría que mencionar. El primero es la existencia de una evidente campaña que por el momento es básicamente psicológica, pero que tiene un aparato organizativo detrás de organizaciones de derecha que han comenzado a amenazar de muerte a miembros del parlamento y a dirigentes de la oposición. El director de *El Diario de Marka*, periódico que es el órgano de la izquierda del país, ha sido amenazado de muerte. Diversos parlamentarios, Rolando Breña, Hugo Blanco, yo mismo, hemos recibido notas de amenaza o llamadas telefónicas. Esto comienza a crear un clima psicológico en este terreno y pretende justificar esta situación.

Pero también hay hechos concretos, como el asesinato de tres jóvenes que eran detenidos políticos y que estaban hospitalizados en el hospital de Ayacucho. En la madrugada del 13 de marzo, dos horas después de que Sendero Luminoso produjo un ataque sobre la ciudad y sobre la prisión, un grupo de policías de la Guardia Republicana con apoyo de la Guardia Civil y de la Policía de Investigaciones del Perú, llegaron al hospital y extrajeron de sus camas a estas personas que estaban enfermas, algunos con brazos o piernas rotas, otros recién operados, y los ametrallaron en la puerta del hospital después de golpearlos bárbaramente. Un cuarto enfermo fue ahorcado en su propia cama y lo dejaron dándolo por muerto. Estos jóvenes, entre los que se encontraban Amilcar Urbay, Jimmy Wensjoe y Carlos Alcántara, constituyen una expresión de cómo en el país comienza a desarrollarse un terror policial que no es debidamente sancionado ni reprimido a pesar de que el gobierno ha presentado el caso ante el poder judicial. No hay hasta el momento ningún detenido por esta razón, lo cual expresa cómo funcionan estos equipos.

Entonces esto nos está mostrando que hay una tendencia que comienza a haber también en el Perú, a la cual hay que prestarle mucha atención.

P. ¿Y cómo ha sido la respuesta popular a este incremento de la represión?

R. La respuesta popular es una respuesta de rechazo a esta represión, exigiendo sanciones a los responsables. Esto se ha expresado en manifestaciones en Ayacucho, por ejemplo, durante el entierro de los jóvenes que fueron asesinados en el hospital. Se ha expresado también en las plataformas que levantan las organizaciones sindicales y populares demandando justicia y sanción a estos criminales.

En el Perú la resistencia a la política económica del gobierno está dándose en una forma pluriclasista. Es decir, es vasto

el conjunto de fuerzas sociales que son afectadas por la política económica del gobierno, particularmente las fuerzas regionales, las provincias en el interior del país. Es particularmente en estas zonas que se están dando frentes que agrupan a las organizaciones sindicales de obreros y empleados, campesinos, pobladores de villas miseria, por los jóvenes, los estudiantes, los maestros, colegios de abogados y otros profesionales liberales, funcionarios municipales y distritales, grupos de iglesias, y partidos políticos de oposición. A menudo actúan a través de asambleas populares o a través de cabildos convocados por la localidad, y deciden plataformas y pliegos de reclamo que se presentan al gobierno central. Después se decide sobre las formas de lucha para presionar por los reclamos de esos pliegos.

Esta forma de organización, que son los frentes de defensa de los intereses del pueblo, están creciendo en el país, y constituyen indudablemente una forma muy de base proveniente de la experiencia propia del movimiento popular que está abriéndose paso como una forma de organización política y de lucha que nosotros creemos va a jugar un gran papel en la transformación revolucionaria de nuestro país.

P. ¿Cuál es el papel que juega la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados en la lucha contra la represión?

R. Como es evidente, la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados tiene una mayoría del partido de mayoría [el partido gobernante]. Sin embargo, es un organismo multipartidario en el cual se puede desarrollar un trabajo, y en el cual los miembros de los partidos de oposición venimos activando bastante intensamente en la perspectiva de supervigilar la situación de derechos humanos en el país. Hemos elaborado muchos informes a petición de las organizaciones populares.

Nuestra comisión recibe, yo calculo, no menos de 600 a 800 demandas al año de violaciones de derechos humanos por razones sindicales, políticas o por acción policial. Algunas de ellas son sumamente graves. Hemos hecho algunas investigaciones: la muerte de los estudiantes de Ayacucho; operaciones represivas en el campo en Ayacucho y en Andahuaylas; operaciones represivas y falsa acusación de terrorismo en el caso de los obreros de construcción civil del Cuzco; y hemos viajado por diversas partes del país —particularmente los miembros de la oposición— buscando esclarecer estas situaciones y de esta forma contribuir a que la protesta popular tenga también un eco. También queremos que el trabajo parlamentario sirva para mejorar la organización, los niveles de conciencia y la capacidad de lucha del movimiento popular en el Perú.

P. Para terminar ¿podría explicarnos cómo el movimiento obrero y los

movimientos defensores de los derechos humanos en Estados Unidos y en otros países pueden aportar su solidaridad con el pueblo peruano?

R. En esta visita que yo he hecho a Estados Unidos me he encontrado con que el conocimiento de lo que ocurre en el Perú es prácticamente nulo en el país. El grueso de las organizaciones tiene muy poca información, y existe además la teoría de que aquí hay que atender los llamados "hot countries" [países calientes], de forma tal que hay que esperar a que una cosa esté "caliente" para ocuparse de ella.

Yo creo que este es un grave error, porque si bien hay que atender lo que está "caliente", e indudablemente Centroamérica, El Salvador y Guatemala, y Nicaragua, son lugares fundamentales a atender actualmente en un trabajo de solidaridad, hay que ver también los procesos que están madurando, particularmente en América del Sur. En esta región creo que Perú y Brasil constituyen dos países que tienen una primera importancia en términos de los procesos políticos que allí se están viviendo.

Creo que es un error esperar a que se produzca una derrota de un movimiento popular para entonces expresar una solidaridad.

Creo que la mejor solidaridad es la que permite, o ayuda al triunfo de las causas populares, y creo que indudablemente las causas populares triunfarán porque los propios movimientos populares de cada uno de nuestros países las llevarán al triunfo. Pero la solidaridad internacional puede ayudar a que ese triunfo sea menos costoso, menos difícil, y menos sangriento.

En este terreno esperamos que se desarrolle la solidaridad en Estados Unidos de Norteamérica. Estados Unidos y su gobierno tienen una gran influencia sobre el gobierno peruano, a tal punto que Perú es el único país que tiene un vicepresidente de la república como embajador en Estados Unidos. Es muy importante usar la posibilidad de acción sobre el gobierno norteamericano. El gobierno norteamericano puede influir con mucha fuerza sobre el Fondo Monetario Internacional, y las condiciones que éste impone al país en los créditos están golpeando muy duramente a nuestro pueblo.

El gobierno norteamericano también ha mandado un "task force" [grupo de trabajo especial] sobre el problema agrícola, que en lugar de beneficiar a las empresas campesinas y a las comunidades rurales, lo que pretende es destruir estas organizaciones y abrir el paso para las grandes corporaciones. El gobierno norteamericano indudablemente está influyendo ideológicamente sobre el modelo económico que está practicándose en el Perú. Nosotros creemos que la solidaridad tiene que ver con la posibilidad de frenar esto y modificarlo para abrir mejores condiciones para avanzar la causa de nuestro pueblo. □

'La verdad no sólo necesita ser verdad, sino también ser divulgada'.

Fidel Castro



Suscríbete a una revista que dice la verdad sobre las luchas del pueblo trabajador en Nuestra América y en el mundo. Contribuye a dar a conocer las ideas que los explotadores y sus gobiernos quieren callar.

SUSCRIPCIONES

- ☐ US\$2.50 por tres meses (sólo nuevos lectores)
- ☐ US\$16 por un año (cualquier parte del mundo)
- ☐ US\$35 por un año (correo aéreo en las Américas)
- ☐ US\$40 por un año (correo aéreo al resto del mundo)

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado/Zona postal _____

País _____

Ocupación _____

Escuela o sindicato _____

Envía cheque o giro postal a nombre de

**Perspectiva Mundial
408 West Street
Nueva York, N.Y. 10014**

En Israel la guerra despierta dudas

A pesar del chovinismo comienza a surgir movimiento contra la invasión

Por M. Shajor

TEL AVIV—Cuando empezó la invasión del Líbano todos los partidos sionistas formaron una muralla de apoyo a la sanguinaria guerra de Beguin. La decisión de una invasión total sólo vino después de que Beguin se reuniera con dirigentes del Partido Laborista israelí quienes le aseguraron su respaldo a la agresión.

La televisión, la radio y los periódicos se convirtieron en un inmenso aparato propagandístico en apoyo a la guerra, inventando mentiras y obscureciendo los verdaderos hechos. Al parecer el ejército israelí estaba "liberando" al Líbano de los "terroristas" y de los "invasores" sirios al tiempo que tomaba precauciones especiales para no causar daño a la población civil. La propaganda mostraba a soldados israelíes entregando recipientes de leche a madres libanesas, y a alegres niños en los pueblos fronterizos al norte de Israel que al fin se veían libres de peligro.

La invasión fue descrita en términos netamente racistas: "limpiando los nidos de terroristas" y "purificando el área"; los guerrilleros son llamados "animales con dos patas"; y al bombardeo de campos de refugiados se le llama "el bombardeo de concentraciones de terroristas".

Toda esta propaganda trata de encubrir la verdad fundamental: La Organización para la Liberación de Palestina (OLP) es un movimiento revolucionario de liberación nacional cuya fuerza no se deriva del poderío militar, sino de la organización y movilización de las masas palestinas. El pueblo palestino está diciendo simplemente: Somos palestinos; Palestina nos fue robada por ladrones sionistas; mientras nos quede vida trataremos de regresar a nuestra tierra.

La clase gobernante israelí ya se está aprovechando del estado de guerra y de la feroz propaganda chovinista para redoblar sus ataques contra los trabajadores. El 13 de junio Yoram Aridor, el ministro de finanzas, anunció que el gobierno había decidido imponer una nueva serie de impuestos para pagar por el enorme costo de la guerra, que se estima en un mínimo de 500 millones de dólares. El costo de esta guerra va a acelerar el aumento vertiginoso de la inflación que en Israel ya ha rebasado el 100 por ciento anual.

Un activista en el Comité Bir Zeit —el cual ha movilizado la oposición a la ocupación sionista de Cisjordania, la Franja de Gaza y las Alturas del Golán— fue despedido de su puesto de trabajo el segundo día de la guerra, durante la cumbre de la campaña chovinista. Huelgas que ya ha-

bían comenzado fueron interrumpidas, la negociación de nuevos contratos se detuvo. Los patrones están tratando de exprimir hasta el último sacrificio de los obreros en nombre de la defensa de la patria.

En Cisjordania y la Franja de Gaza hubo huelgas y manifestaciones, culminando el 13 de junio con una huelga general. Un joven fue herido de bala. Los medios noticiosos omitieron completamente los acontecimientos en los territorios ocupados. Sin embargo, en estas difíciles condiciones se manifiestan hechos importantes y alentadores.

El 5 de junio, estando el gobierno en una reunión del gabinete para decidir sobre la invasión a gran escala del Líbano, unos 2000 árabes y judíos del Comité en Solidaridad con la Universidad de Bir Zeit participaron en una militante manifestación.

La manifestación, que originalmente había sido convocada en protesta por los 15 años de ocupación de Cisjordania y la Franja de Gaza, se convirtió en la "primera manifestación contra la guerra, ocurriendo el mismo primer día de la guerra", como lo expresó Avi Oz, un representante del comité. Un gran cartel al frente de la manifestación decía: "No a la invasión israelí del Líbano".

Desde el principio de la guerra se veía claramente que Beguin sólo podría arrastrar a los israelíes a otra guerra valiéndose de una gran mentira: "paz en Galilea". Podría encontrar apoyo para la limitada meta de "limpiar" una franja de 40 kilómetros a lo largo de la frontera norte "por la paz de Galilea".

Durante los primeros días de la guerra, cuando esta parecía ser la meta, una ola de sentimiento chovinista barrió el país. Esta fue reforzada por una omisión casi total de noticias de parte de voceros oficiales israelíes, una prohibición a reporteros de periódicos y de televisión a entrar en zonas de guerra, y por un rápido avance del ejército, el cual recibió el apoyo muy claro del imperialismo norteamericano.

Al ir quedando más claro que el ejército israelí podría enfrentarse al ejército sirio, aumentando el peligro de una guerra total; que los aviones israelíes estaban soltando mortíferas bombas en áreas pobladas causando bajas tremendas entre la población civil; que el ejército estaba penetrando mucho más al norte de la zona de 40 kilómetros acercándose a Beirut, más y más dudas y críticas empezaron a surgir en los periódicos, entre los soldados entrevistados en televisión, y entre el público en general.

En su editorial del 13 de junio el vespertino de gran circulación *Ma'ariv*, que tiene

una línea derechista y de apoyo al gobierno, expresó:

"Hay un sentimiento de duda, no sólo entre los pequeños círculos de israelíes partidarios de la OLP, que basan su posición política en la creencia de la posibilidad de negociaciones con la OLP, sino [también] entre los judíos ordinarios que no tienen tales ilusiones políticas.

"¿Cuál es la verdad? ¿Cuándo se disipará el humo de la batalla? ¿Cuándo reanudará el gobierno israelí sus conexiones con las masas israelíes? ¿Cuándo se reanudará el flujo de información?"

El factor más importante socavando la inundación de propaganda racista y militarista proveniente de los medios noticiosos es la conducta de la OLP y de las masas palestinas. Esta es la primera guerra que Israel ha librado abiertamente contra la OLP. Por primera vez la guerra que está librando Israel contra la OLP y los palestinos es planteada como el principal problema político en el Medio Oriente.

Israel vertió todo su poderío militar detrás de esta guerra. Han sido utilizadas cantidades increíbles de aviones, bombas, tanques, cañones y soldados. A lo mucho unos 15000 guerrilleros palestinos —muchos entre nueve y quince años de edad— han estado luchando valientemente contra este aparato militar. El valor de los luchadores palestinos, quienes se están sacrificando ante una superioridad israelí formidable, está asombrando a los soldados israelíes quienes están siendo respaldados por aviones bombarderos norteamericanos F-15 y F-16.

El hecho que estos llamados terroristas no son más que el mismo pueblo combatiente movilizado, y que no podrán ser eliminados sin eliminar a todo el pueblo, es algo que está siendo discutido por los soldados en el frente y por la gente en Israel. También la militancia de los soldados sirios está dejando una fuerte impresión, al igual que la necesidad de abordar el problema de cientos de miles de refugiados de las ciudades del Líbano. La destrucción barbara, sin precedentes causada por Israel está haciendo que mucha gente piense dos veces lo que está sucediendo.

Una amplia petición apareció el 11 de junio en el matutino *Ha'aretz* diciendo: "Basta. Nosotros, los aquí firmantes, llamamos al gobierno de Israel a que detenga la guerra en todos los frentes y a que se retire del Líbano inmediatamente. El problema palestino no va a ser resuelto por la FDI [Fuerza de Defensa Israelí], por más fuerte que ésta sea. El curso tomado por el gobierno israelí [nos] está llevando a una guerra generalizada en toda el área, con

sigue en la página 23

Duro golpe a lucha palestina

La invasión del Líbano comenzó en Camp David

Por Ernest Harsch

El régimen israelí, armado hasta los dientes por Estados Unidos, lanzó el 6 de junio una invasión del Líbano utilizando para esta nueva agresión 60 mil efectivos, decenas de ultramodernos aviones de combate y helicópteros, cientos de tanques blindados e inclusive buques de guerra.

A pesar de la gran desventaja militar, la Organización para la Liberación de Palestina ha enfrentado una heroica resistencia a los invasores. Aun después de ser sometidas las ciudades de Sidón y Tiro a masivos bombardeos aéreos y de artillería, las fuerzas palestinas se mantuvieron firmes en sus puestos y pelearon por cada pedazo de territorio.

Esto lo han reconocido hasta los mismos soldados israelíes. El corresponsal del *New York Times* en Líbano, William Farrell, entrevistó a varios de ellos en el sur del Líbano. Un soldado israelí, escribió Farrell en la edición del *Times* del 17 de junio, "al serle preguntado qué es lo que había visto, movió la cabeza negativamente y respondió que no quería hablar de ello.

"Varios israelíes dijeron que los guerrilleros palestinos habían luchado duramente frente a fuerzas abrumadoras en lugares como Sidón". El gobierno israelí reconoció que hasta esa fecha habían sido muertos 214 de sus soldados y más de 1 100 habían sido heridos.

Los palestinos se vieron obligados a luchar basándose sólo en sus propias fuerzas, mientras que Israel, además de su poderoso y altamente tecnificado ejército, contaba con el activo respaldo de Washington. Como bien lo expresó un representante de la OLP, el gobierno de Estados Unidos es "socio activo" del invasor israelí.

Un golpe contra los palestinos

La invasión del Líbano por Israel ya ha resultado en el peor golpe infligido al pueblo palestino desde la guerra llamada "de los Seis Días" en junio de 1967. Las pérdidas materiales y en vidas humanas son espantosas:

- Los bombardeos israelíes de ciudades como Tiro, Sidón y Beirut han costado la vida de miles de personas, la mayoría civiles palestinos y libaneses. La organización de socorro palestina, la Media Luna Roja, calcula que por lo menos 15 mil personas han muerto, y muchas más han sido heridas. Tantos muertos y heridos civiles fueron resultado de la utilización por Israel de bombas de dos mil libras, proyectiles, bombas racimo, y bombas incendiarias de fósforo blanco.

- Funcionarios de Naciones Unidas esti-



Bombas israelíes destruyen área residencial en Beirut.

man que 600 mil personas han sido "afectadas" por la guerra, la mayoría de ellas al haber huido de sus hogares frente al avance israelí. Según funcionarios libaneses, la figura ascendería al millón y medio... más o menos la mitad de toda la población del país.

- Tropas israelíes ahora ocupan cerca de una tercera parte del país. Están trayendo administradores y refuerzos, preparándose para una larga estadía.

- Las fuerzas sionistas, con la ayuda de los derechistas libaneses, han logrado sitiar el sector occidental de Beirut, donde se encuentran atrincherados la dirección de la OLP y cerca de 6 mil de sus combatientes. Los palestinos han jurado pelear de casa en casa, si es necesario, en caso de que los militares israelíes decidan acabar con este último reducto de la OLP en Líbano.

Sin embargo, no obstante lo que pase en Beirut occidental, los gobiernos de Estados Unidos e Israel claramente llevan la ventaja. Tratarán de aprovechar la fuerte situación militar de las tropas sionistas para dictar el futuro político del Líbano. Un futuro que convenga a los imperialistas en Washington y Tel Aviv, en contra de los intereses de los palestinos y el resto del mundo árabe.

¿Por qué se dio tan grave retroceso para los palestinos?

Camp David rinde sus frutos

La invasión israelí del Líbano es resultado directo de los acuerdos de Camp David patrocinados por Estados Unidos.

Estos acuerdos fueron firmados por Israel y Egipto en 1978.

El pacto de Camp David fue ampliamente alabado como un primer paso hacia la "paz" en el Medio Oriente. Pero de hecho su propósito era afianzar el dominio de Estados Unidos e Israel sobre la región. Desde un principio sabían estos gobiernos que ello implicaría nuevas guerras.

Camp David marcó la primera escisión formal en el bloque árabe frente al estado sionista desde el establecimiento de Israel en 1948. Bajo la tremenda presión del imperialismo, el régimen egipcio de Anwar el-Sadat acordó firmar un tratado separado con Israel. Al aceptar la legitimidad de un estado colonial basado en la expulsión y represión del pueblo palestino, Sadat traicionaba, no solo a los palestinos, sino a todo el mundo árabe.

Los acuerdos representaron un retroceso significativo para la lucha antimperialista en la región. Permitieron que Israel dedicara la mayor parte de su poderío militar a poner presión sobre Siria y la OLP en Líbano. Se buscaba aislar a la OLP, debilitar a las otras fuerzas antimperialistas de la región y profundizar la división entre los gobiernos árabes atrayendo a otros regímenes proimperialistas —como los de Arabia Saudita y Jordania— al tratado de Camp David.

Pero la revolución iraní en 1979 trastornó estos planes. La revolución inspiró a los trabajadores de la región y reforzó las tendencias antimperialistas. Políticamente les fue más difícil a los gobiernos de Jordania y Arabia Saudita seguir los pasos de Sadat. En consecuencia el gobierno egipcio se encontró aislado del mundo árabe.

Al mismo tiempo fue creciendo la influencia de la OLP, tanto en la región como a nivel internacional. Más países reconocen diplomáticamente a la OLP que a Israel. La abrumadora mayoría de los palestinos reconocen a esa organización como su representante legítimo, y esto incluye a los palestinos que viven bajo la ocupación israelí.

No obstante, los acuerdos de Camp David significaron una victoria para la política imperialista en la región. Su tratado con el régimen egipcio permitió a los sionistas concentrar sus fuerzas contra Líbano, Siria y la OLP, y proseguir con la anexión de los territorios ocupados bajo el pretexto de establecer una supuesta "autonomía" palestina en Cisjordania y la Franja de Gaza (como indica una de las cláusulas del tratado).

Los acuerdos también sirvieron para dar justificación política a una enorme amplia-

ción de la asistencia militar y económica de Estados Unidos a Israel, y para que Washington incrementase su intervención militar en la región. El Pentágono logró establecer bases militares en Omán, Kenya, Somalia y Marruecos. Estados Unidos también estableció una presencia militar directa en Egipto y estrechó sus vínculos militares con Arabia Saudita. Además, Israel sigue recibiendo de Washington ayuda militar y económica por varios miles de millones de dólares al año.

Aparte de estos obvios preparativos de índole militar, las presiones ejercidas por Estados Unidos sobre los regímenes árabes rindieron fruto durante la invasión del Líbano: "Ningún gobierno árabe brindó más que un apoyo verbal a los sitiados palestinos, y aún así, le faltaba la tradicional pasión. Inclusive Siria permaneció de espectador hasta que sus fuerzas fueron directamente atacadas, y luego convino en un cese al fuego separado mientras la OLP estaba siendo sistemáticamente destruida". Así escribió Henry Kissinger, el ex secretario de estado norteamericano, en un artículo publicado el 16 de junio en el *Washington Post*.

Para los israelíes, la reacción de Egipto a la invasión —una mera condena verbal al tiempo que reafirmaba el deseo de mantener la "paz" con Israel— fue prueba fehaciente del valor del tratado Camp David. "El tratado de paz entre nosotros y Egipto se mantuvo", dijo el Primer Ministro israelí Menajem Beguin. "Ésta fue una importante prueba".

Por su parte el gobierno soviético emitió una fuerte condena del "criminal acto genocida" de Israel, llamando a que se den "urgentes medidas para parar en seco la agresión". También enfatizó que "el Medio Oriente es un área muy próxima a la frontera sur de la Unión Soviética y los eventos ahí no pueden menos que afectar los intereses de la U.R.S.S. Le advertimos a Israel de esto".

La prensa capitalista en Estados Unidos sugirió que se trataba de pura retórica, pero en todo caso es poco lo que podría ayudar la Unión Soviética a la OLP sin la colaboración de los gobiernos árabes.

En una transmisión de radio desde Beirut el dirigente de la OLP, Yasir Arafat, hizo referencia a la posición de los gobiernos árabes: "No entiendo cómo los árabes pueden ser tan pasivos cuando los israelíes golpean a las puertas de una capital árabe", dijo.

Salah Khalaf, otro dirigente de la OLP, comentó: "Los árabes sumisos e indiferentes serán traídos a rendir cuentas por su actitud".

Mientras ha durado la invasión, la administración Reagan ha evitado ser responsabilizada directamente por las acciones del régimen de Beguin y ha tratado de mantener el disfraz de "pacificador" regional. Pero la negativa de Washington de condenar la agresión israelí, o de poner fin al envío de armas a Israel, representa su

verdadera posición en el conflicto.

Es más, ante las noticias del avance israelí en el Líbano, los funcionarios norteamericanos encontraban más difícil esconder su beneplácito por la nueva situación.

Un "veterano funcionario israelí" que no fue identificado, le dijo al *Washington Post* que a "Estados Unidos le hemos entregado en una bandeja de plata, ventajas políticas y estratégicas que nunca hubiera soñado antes de este operativo. Esperamos que los norteamericanos reconozcan la oportunidad y no dejen que se les escape de las manos".

En el citado artículo de Henry Kissinger, éste escribe que "en este caso en particular, los resultados concordaban con el interés de seguir el proceso de paz en el Medio Oriente, de todos los gobiernos moderados en el área y de los Estados Unidos. No serviría los propósitos de nadie restaurar el control por la OLP del Líbano o la preeminencia siria en Beirut".

Teniendo objetivos afines entre sí, Israel y Estados Unidos han desarrollado una especie de división del trabajo. Mientras el régimen sionista hace uso de la fuerza militar para quebrar la resistencia árabe, Washington proporciona la cobertura política y busca consolidar las conquistas israelíes por medios diplomáticos.

La misión de Philip Habib, enviado por Reagan para "mediar" entre Israel, Siria y Líbano, demuestra claramente el papel que desempeña Estados Unidos. En teoría, la función de Habib es negociar un cese al fuego y mediar entre los contrincantes, pero como bien lo indicó un periodista en el *New York Times* del 17 de junio, "el señor Habib sirve esencialmente para vender [a los árabes] las condiciones israelíes".

La reestructuración política del Líbano

La invasión del Líbano y el severo golpe asestado a los palestinos han abierto la posibilidad para Washington y Tel Aviv de establecer un nuevo régimen libanés, por primera vez desde la guerra civil que sacudió a ese país entre 1975 y 1976. Ese conflicto entre las fuerzas derechistas de cristianos maronitas y las fuerzas izquierdistas, compuestas esencialmente por musulmanes en alianza con los palestinos, terminó en un frágil equilibrio entre ambas partes.

Los primeros pasos hacia la reestructuración política del Líbano ya han sido dados. Con tanques israelíes aparcados a sólo unos pasos de su residencia, el presidente libanés Elías Sarkis anunció la formación de un nuevo Consejo de Salvación Nacional que reemplazaría al actual gobierno. Tanto Estados Unidos como Israel buscan entablar un acuerdo mediante el cual las tropas libanesas entrarían al sector occidental de Beirut y desarmarían a las fuerzas palestinas.

Aparte, los imperialistas esperan que con la amenaza de una guerra total contra Siria, este país decida retirar sus fuerzas

del Líbano.

Para garantizar y controlar cualquier nuevo gobierno que sea "negociado", el régimen de Beguin ha estado llamando por la formación de una fuerza internacional que "vele por la paz" en el área. Esta fuerza, como indica el *Wall Street Journal* del 18 de junio, "tendría que provenir de países en los que los israelíes puedan confiar".

Tel Aviv ha sugerido la participación de Francia y Estados Unidos en dicha "fuerza de paz". Ya hay tropas francesas entre las "fuerzas de paz" de las Naciones Unidas, estacionadas en el sur del Líbano desde 1978. Estas fuerzas, cabe anotar, no hicieron nada por impedir la avanzada israelí. Por su lado el secretario de estado norteamericano Alexander Haig ha dicho que Estados Unidos considera seriamente enviar tropas al Líbano como parte de una fuerza internacional. Se incrementaría así la participación militar directa de Estados Unidos en el Medio Oriente.

Ampliación de Camp David

Mientras se da la invasión del Líbano por Israel, Washington maniobra para crear lo que Kissinger denominó en su artículo, "una coalición *de facto* de estados árabes moderados". Esta coalición incluiría sobre todo a Egipto, Jordania y Arabia Saudita.

De hecho, las autoridades egipcias, antes aisladas del resto del mundo árabe por firmar el acuerdo de Camp David, se mantienen ahora en constante contacto con los regímenes en Arabia Saudita y Jordania sobre la situación en el Líbano. Tras la muerte del rey Khalid en Arabia Saudita el 13 de junio, el vicepresidente de Estados Unidos, George Bush, viajó a Riyadh para consultar con el nuevo monarca saudita, el rey Fahd. El presidente egipcio Hosni Mubarak también viajó a Riyadh... la primera vez que un gobernante egipcio realiza una visita de este tipo desde la firma de los acuerdos de Camp David.

Así, Washington espera que el tratado Camp David se amplíe con la participación de otros gobiernos árabes. Otro factor de importancia para las maniobras políticas de Estados Unidos en el Medio Oriente es, como lo pone Kissinger, "el peligro inmediato de la revolución iraní". Este "peligro" es especialmente ominoso para los imperialistas ahora que Irán logró derrotar a los invasores iraquíes. Irak había recibido el respaldo de los gobiernos saudita, jordano y egipcio —y en últimas cuentas de Estados Unidos— para su acción contrarrevolucionaria.

Mientras tanto Beguin insiste en que su gobierno no tiene deseos de apoderarse de territorio libanés. Iguales promesas hizo el régimen israelí tras la invasión de territorios árabes en 1967. Expertos israelíes ya están montando un gobierno de ocupación en Líbano similar al que existe en Cisjordania y la Franja de Gaza. □

¿Por qué hay desempleo y recesión?

Cómo la clase obrera puede combatir este engrane del sistema capitalista

Por William Gottlieb

El 12 de mayo pilotos de la aerolínea Braniff recibieron un urgente mensaje de radio. Debían dar media vuelta y, de ser posible, aterrizar en el aeropuerto regional de Dallas-Fort Worth.

La razón era que estaban siendo despedidos literalmente a pleno vuelo. Otros 9000 empleados de Braniff, incluyendo todos los empleados sindicalizados, también fueron cesanteados. Sólo unos pocos empleados administrativos no fueron eliminados.

Mientras van en aumento los cierres de empresas y los cesanteos, trabajadores por todo Estados Unidos empiezan a preguntarse: ¿Cuándo me irá a tocar a mí?

La magnitud del problema

En abril, según cifras del gobierno norteamericano, habían 10.3 millones de personas desempleadas, más o menos el mismo número que en el año de 1938 durante la Gran Depresión. Pero estas cifras no incluyen a casi 1.3 millones de personas que han dejado de buscar empleo porque perdieron las esperanzas de encontrarlo, o a los 5.8 millones que trabajan menos de 40 horas semanales cuando realmente necesitan trabajar tiempo completo.

La suma de estas tres categorías nos da un total de 17.4 millones de trabajadores parcial o completamente desempleados.

Como siempre los negros, los latinos y otras nacionalidades oprimidas corren peor suerte que la gente blanca. Entre jóvenes negros la tasa oficial de desempleo es de casi el 50 por ciento.

Y la recesión no ha afectado únicamente a los trabajadores asalariados. Los agricultores que viven de la explotación familiar de sus granjas también se enfrentan a la peor crisis desde la Gran Depresión. Después de los gastos, el ingreso de pequeños agricultores se ha desplomado. Muchos de ellos se han visto forzados a vender sus tierras, su maquinaria y su ganado para saldar sus deudas con los bancos.

Tres años de recesión

La economía de Estados Unidos ha estado en recesión por los últimos tres años, con sólo un breve periodo de recuperación en el segundo semestre de 1980. Tan pequeño cambio no representa una mejoría verdadera en las fluctuaciones periódicas del ciclo de negocios capitalista. La depresión económica que ahora vivimos es la más larga desde la crisis de 1929-33. Más aún, no existe ningún indicio de cuándo llegará a su punto más bajo.

Esta recesión tan prolongada demuestra

que el pueblo trabajador no tiene protección efectiva contra el desempleo.

Las prestaciones que ofrece el gobierno como seguro de desempleo son totalmente inadecuadas. De todos aquellos oficialmente desempleados, sólo dos de cada cinco cumplen los requerimientos para poder recibir compensación, ya que el seguro de desempleo dura solamente de seis a nueve meses, variando según las leyes de cada estado. Cada semana, otros 36000 trabajadores desempleados agotan sus prestaciones.

Pero aun los beneficiados por el programa están sólo parcialmente protegidos, ya que las prestaciones de desempleo solamente cubren la mitad de sus salarios normales, y a menudo menos.

Seguros de desempleo privados como los planes SUB negociados por los sindicatos del acero y automotrices también han resultado ser inadecuados. Como con las prestaciones patrocinadas por el gobierno los trabajadores no quedan protegidos ante largos periodos de desempleo, ya que las prestaciones se acaban después de cierto tiempo. Esta recesión, tan larga y tan profunda, ha agotado los fondos de muchos de estos planes. Cinco de los más importantes productores de acero han eliminado los beneficios de SUB, y en la industria automotriz los pagos de SUB han sido reducidos.

Los recortes presupuestarios de Reagan y el Congreso de Estados Unidos empeoran la situación de los desempleados ya que afectan o eliminan los programas de asistencia social, los cupones de alimentos, y otros programas sociales.

Cada vez más el tipo de extrema miseria asociada con las depresiones del pasado va reapareciendo. En Nueva York, Washington, Chicago, Los Ángeles y muchas otras ciudades decenas de miles de personas se encuentran viviendo en la calle, durmiendo en los parques o en los trenes subterráneos, mendigando algunos centavos de los transeúntes para poder comprar un poco de comida.

Medidas de emergencia

Esta catástrofe económica requiere de medidas de emergencia para proteger a millones de trabajadores amenazados con un futuro paupérrimo. El movimiento obrero debe avanzar un programa de lucha que incluya:

- Mientras exista cualquier desocupado —incluyendo jóvenes en busca de su primer empleo, y por el tiempo que sea necesario— el gobierno debe pagar un seguro de desempleo equivalente a los salarios que reciben los obreros sindicalizados.

- Se debe prohibir el sobretiempo y debe reducirse la semana laboral sin reducciones salariales para así distribuir los empleos existentes.

- Hay que poner fin a los contratos entreguistas y acabar con la práctica de "negociar concesiones" a los patrones para "salvar" empleos. La experiencia demuestra que esa estrategia no protege ningún empleo; solamente sirven para aumentar las ganancias de las empresas a nuestra costa.

- Los salarios deben estar protegidos de la inflación con una cláusula que determine aumentos según el alza en el costo de la vida. Así subirán los salarios sin demora ni limitaciones cada vez que suban los precios. De igual manera deben protegerse de la inflación las pensiones, las prestaciones del seguro y del bienestar social, y las que reciben los veteranos de guerra.

- Las empresas que tratan de chantajearnos quejándose de que no tienen con qué pagarnos aumentos salariales o que tienen que hacer despidos deben ser forzadas a poner bajo escrutinio público sus libros de contabilidad. Que los monopolios de las industrias energética, alimenticia, automotriz y del acero rindan cuentas a comités sindicales elegidos democráticamente, de manera que podamos verificar sus verdaderas ganancias, sus estadísticas de producción, la corrupción de funcionarios políticos y su evasión de impuestos.

- Que se ponga un alto inmediato a los cierres de fábricas y empresas y a los cesanteos. Las compañías que se nieguen a permanecer abiertas deben ser nacionalizadas y administradas por juntas directivas elegidas públicamente, con las condiciones de salud, el ritmo de trabajo y la seguridad en el empleo bajo el control de los obreros.

- Deben permanecer en plena vigencia los programas de trato preferencial para las mujeres y las nacionalidades oprimidas (acción afirmativa). Deben prohibirse los cesanteos discriminatorios que socavan los avances logrados por el movimiento de la mujer y por las nacionalidades oprimidas a través de esos programas.

- Deben cesar de inmediato los desahucios de trabajadores y agricultores que no pueden pagar el alquiler o redimir la hipoteca sobre sus viviendas o granjas. La tierra debe ser convertida en propiedad pública poniendo así fin al sistema de rentas e hipotecas. El trabajador tiene derecho a la vivienda que habita, y el agricultor a la tierra que trabaja.

- Debe instaurarse un masivo programa de obras públicas para construir medios de

transporte público en nuestras ciudades, vivienda decente a bajo precio, y miles de nuevas escuelas y hospitales.

- Las enormes sumas de dinero requeridas para financiar estos programas deben obtenerse eliminando el presupuesto de guerra e imponiendo un severo y progresivo impuesto a las corporaciones y a los ricos.

La producción con fines de lucro

¿Por qué son necesarias estas medidas de emergencia? ¿No sería mejor concentrarse en lograr una recuperación económica? Para comprender por qué esto último no daría resultado es necesario darle un vistazo a la naturaleza de la crisis que enfrentamos.

La producción capitalista es producción con fines de lucro. La cantidad que se produce no depende de lo que la gente necesita, sino del dinero que pueda ganar algún capitalista privado.

Cuando la economía va en ascenso y el mercado está expandiéndose los patrones se apresuran a comprar más fábricas y a contratar a más empleados, tratando de apoderarse de esta manera de la porción más grande del mercado y de la mayor parte de las ganancias que producen los trabajadores.

Pero cada capitalista hace lo mismo por su cuenta, sin importarle la producción adicional puesta en marcha por sus competidores. Por lo tanto al poco tiempo la producción es demasiada —no “demasiada” en el sentido de ser más de lo que la gente necesita, sino más de lo que la gente puede comprar y por eso más de lo que se puede vender a un precio que rinda ganancias.

Una solución a este problema sería un aumento salarial uniforme que aumentara el poder de adquisición de los trabajadores, que así podrían comprar más bienes de consumo. Pero tal medida socavaría las ganancias de los capitalistas . . . y sin ganancias no hay producción en este sistema.

Cómo ocurre una recesión

Cuando en un importante sector de la economía existe un “excedente” de mercancías para las cuales no hay compradores, la crisis de “sobreproducción” de ese sector produce una reacción en cadena que sacude toda la economía. Tenemos por ejemplo una industria importante como la automotriz. Esta industria produce más automóviles de los que la gente tiene dinero para comprar, por lo que los capitalistas deciden reducir la producción: decenas de fábricas son clausuradas y miles de trabajadores se quedan en la calle. Esto a

su vez hace que las industrias que suministran partes y materias primas a esas fábricas, como la industria del acero, deban reducir su producción, afectando a más trabajadores todavía.

Más y más despidos reducen más todavía el poder adquisitivo de los trabajadores en su conjunto. La baja general en la demanda de artículos de consumo afecta a toda la economía.

Un excedente de bienes de consumo significa también que hay una capacidad productiva de sobra, es decir, demasiadas fábricas y materias primas. En una depresión económica las minas y fábricas menos lucrativas son clausuradas permanentemente, eliminando la capacidad productiva “sobrante” que había sido acumulada durante los anteriores periodos “prósperos” del ciclo económico.

Durante una recesión la actividad económica disminuye constantemente hasta acabar con los inventarios excedentes y eliminar las fábricas sobrantes. De esta manera se crean las bases para una nueva expansión económica (la cual irremediablemente llevará a otra crisis). Todo esto ocurre a un costo tremendo para millones de trabajadores y pequeños agricultores, y causa enormes sufrimientos para sus familias.

Programas de reactivación

Este ciclo de negocios capitalista similar a una montaña rusa, con sus lentas subidas y precipitadas caídas, tiene implicaciones políticas de un carácter explosivo. Hasta en el mejor de los tiempos los trabajadores saben que es sólo cosa de unos meses o de unos años antes de que la economía se derrumbe de nuevo y vuelvan los cesanteos. Este ciclo de subidas y bajadas, de prosperidad y recesión, demuestra que el sistema capitalista de ganancias, explotador y caótico, debe ser reemplazado por un sistema en que la producción sea planificada con el fin de satisfacer las necesidades humanas.

Desde los años treinta el gobierno federal se ha visto obligado a tratar de establecer algún tipo de control sobre el ciclo de negocios. A través de diversos programas el gobierno trata de inyectar dinero a la economía durante la recesión para tratar de apuntalar el poder adquisitivo y evitar que la recesión llegue a niveles peligrosos.

Pero hay un pequeño problemita. El capitalismo, como sistema económico, necesita de las depresiones para poder liquidar los bienes, las fábricas y las minas “sobrantes”. Todo “excedente” tiene que ser eliminado.

Los programas de “reactivación” para aminorar o moderar el impacto de las recesiones a corto plazo en realidad terminan empeorando el problema básico de la “sobreproducción”.

Al pasar el tiempo sucesivas operaciones de rescate nos llevan a una inflación desbocada y a altísimas tasas de interés,

indicando que la clase capitalista está llegando al límite de la sobreproducción tras el cual no puede dar un paso más. La única solución que queda es una cataclísmica depresión para eliminar los “excedentes” acumulados que no pueden venderse ni usarse de manera lucrativa.

Estas reactivaciones solamente pueden retardar el derrumbamiento de la economía pero a condición de hacerlos más drásticos y apocalípticos.

Política reaccionaria

Esta realidad económica fundamental determina la política reaccionaria de los partidos Demócrata y Republicano en Estados Unidos.

Los funcionarios del gobierno, por ejemplo, están siguiendo una política monetaria relativamente restringida, limitando el crecimiento de la moneda en circulación en lugar de imprimir más billetes para tratar de sacar a la economía del atolladero. Los gobernantes capitalistas tienen miedo que la tradicional estrategia de reactivar la economía inundándola de papel moneda cause una inflación explosiva con repercusiones cataclísmicas.

Ahora a los politiqueros como el señor Reagan les ha dado por acusar a las altas tasas de interés de ser las responsables de que se prolongue la actual recesión. Pero nunca se ponen a explicar *por qué* son tan altas las tasas de interés . . . aunque la respuesta es bien obvia.

Las tasas de interés son altas porque los usureros de Wall Street piensan que cualquier inversión en esta coyuntura económica es una proposición muy arriesgada; no van a prestar dinero así no más sin cobrar un precio muy alto por ello. Tres años de recesión económica no han sido suficientes para eliminar las mercancías y las fábricas excedentes, para así dar lugar a una nueva y ampliada expansión de la economía. Lo que hay en su lugar es una débil recuperación inflacionaria.

El presupuesto militar

Bajo las actuales condiciones de escasos créditos y altas tasas de interés la enorme acumulación de armamentos es un factor en extremo desestabilizador. El gobierno puede pedir más prestado todavía para pagar por el presupuesto del Pentágono, pero cuando Washington pide prestados más de 100 mil millones de dólares al año y el crédito es limitado, alguien va a quedarse sin poder pedir prestado. Muchos trabajadores, agricultores y pequeños negociantes se quedan totalmente sin crédito, porque no pueden pagar los altos intereses. La falta de crédito fácil resulta en menos compras de artículos de consumo y por lo tanto en todavía más desempleo.

Por estas razones es utópico tratar de “componer” la economía de Estados Unidos para que no ocurran más recesiones o depresiones. La actual depresión económica no quiere decir de ninguna manera que el capitalismo no esté funcionando

Perspectiva Mundial te dará cada quince días un análisis de los principales acontecimientos mundiales.

¡Suscríbete ya!

como es debido: el desempleo masivo y las recesiones son parte inseparable de cómo funciona el sistema capitalista.

Ni el presidente Reagan ni los politiqueros demócratas o republicanos en el Congreso de Estados Unidos están ofreciéndole al pueblo trabajador norteamericano un programa de plena compensación de desempleo, reducción en las horas de trabajo, un programa masivo de obras públicas, y las otras medidas de emergencia antes mencionadas. La razón es porque el gobierno norteamericano está cien por ciento al servicio de los bancos y las grandes empresas: cuando hay pugna entre las ganancias y la gente, la gente siempre sale perdiendo.

Un gobierno de obreros y pequeños agricultores

Para poder implementar un programa de emergencia que proteja al pueblo trabajador de la catástrofe que enfrentamos, necesitamos un gobierno que sea de, por y para el pueblo trabajador: un gobierno de obreros y pequeños agricultores.

Un gobierno así pondría los intereses de los trabajadores de la Braniff por encima de los intereses de los banqueros; eliminaría el presupuesto de guerra del Pentágono, liberando esos enormes recursos para proyectos socialmente útiles; haría ilegal —y

castigaría— cualquier tipo de discriminación racial o sexual; garantizaría que los agricultores que trabajan sus tierras nunca podrían perderlas a los bancos o a los terratenientes ausentes, sino que las podrían cultivar por el resto de sus vidas.

La implementación de un programa como el mencionado señala la necesidad de reorganizar completamente la economía de Estados Unidos para reemplazar este anticuado sistema de producción para el lucro por un sistema racional y una economía planificada, diseñada para satisfacer las necesidades humanas.

No se puede llegar a un gobierno así apoyando a los partidos de los ricos, el Demócrata y el Republicano. Para luchar por nuestro propio gobierno necesitamos nuestro propio partido, un partido obrero basado en los sindicatos que movilice, en torno suyo a los negros, los latinos, las mujeres, y los pequeños agricultores: a todos los explotados y los oprimidos.

Esto es lo que plantean para las elecciones de 1982 los candidatos del Partido Socialista de los Trabajadores, y la campaña independiente para gobernador de California del concejal socialista de la ciudad de Seaside, Mel Mason.

Te instamos a que los apoyes y a que ayudes a divulgar este mensaje a todo el pueblo trabajador de Estados Unidos. □

... Israel

viene de la página 18

miles más muertos y heridos, y miles de refugiados”.

La petición llevaba varios cientos de firmas. Otra petición similar apareció el 13 de junio, y otra más el 14 de junio. La primera fue organizada por un nuevo grupo llamado Comité Contra la Guerra en el Líbano. Este grupo organizó una militante organización el 13 de junio en Jerusalén ante las oficinas del gobierno. Unos 700 judíos y árabes participaron y corearon militantemente: “No a la guerra en el Líbano”; “Cese al fuego y retirada inmediata”; “No al derramamiento de sangre”; “No hay solución militar a la cuestión palestina”; “FDI —retirada incondicional”; etcétera.

Poco antes hubo pequeñas líneas de piquetes en Tel-Aviv y en Jerusalén.

Hoy parece que el cese al fuego se ha desplomado alrededor de Beirut. La terrible destrucción descargada por Israel sobre el Líbano no ofrece solución, paz, ni estabilidad. Israel va a permanecer en el Líbano por mucho tiempo y va a tomar posesión permanente y control militar de toda el área al sur del río Litani. Esta guerra será la causa de la siguiente inevitable guerra, que va a involucrar a Siria y posiblemente a todo el mundo árabe. □

Si estás de acuerdo con nosotros

Suscríbete y pónete en contacto con los socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Partido Socialista de los Trabajadores (PST—Socialist Workers Party), la Alianza de la Juventud Socialista (AJS—Young Socialist Alliance) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: PST, AJS, 205 18th St. S. Zip: 35233. Tel: (205) 323-3079.

ARIZONA: Phoenix: PST, AJS, 611 E. Indian School Rd. Zip: 85012. Tel: (602) 274-7399. Tucson: PST, P.O. Box 2585. Zip: 85702. Tel: (602) 622-3880 ó 882-4304.

CALIFORNIA: Los Angeles: PST, AJS, 2546 W. Pico Blvd. Zip: 90006. Tel: (213) 380-9460. Oakland: PST, AJS, 2864 Telegraph Ave., Oakland. Zip: 94609. Tel: (415) 763-3792. San Diego: PST, AJS, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. San Francisco: PST, AJS, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: PST, AJS, 46½ Race St. Zip: 95126. Tel: (408) 998-4007.

CAROLINA DEL NORTE: Piedmont: PST, AJS, 216 E. 6th St., Winston-Salem. Zip: 27101. Tel: (919) 723-3419.

COLORADO: Denver: PST, AJS, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

FLORIDA: Miami: PST, AJS, 1237 NW 119th St. North Miami. Zip: 33167. Tel: (305) 769-3478.

GEORGIA: Atlanta: PST, AJS, 504 Flat Shoals Ave. SE. Zip: 30316. Tel: (404) 872-7229.

ILLINOIS: Chicago: PST, AJS, 434 S. Wabash, Room 700. Zip: 60605. Tel: (312) 939-0737.

INDIANA: Bloomington: AJS, Activities Desk, Indiana Memorial Union. Zip: 47405. Gary: PST, AJS, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509. Indianapolis: PST, AJS, 4850 N. College. Zip: 46205. Tel: (317) 283-6149.

IOWA: Cedar Falls: AJS, c/o Jim Sprall, 803 W. 11th

St. Zip 50613.

KENTUCKY: Louisville: PST, AJS, 809 E. Broadway. Zip: 40204. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: Nueva Orleans: PST, AJS, 3207 Dublin St. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: PST, AJS, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013.

MASSACHUSETTS: Boston: PST, AJS, 510 Commonwealth Ave., 4º piso. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Detroit: PST, AJS, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: PST, AJS, 1012 2nd Ave. South, Virginia, Minn. Enviar correo a P.O. Box 1287. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis/St. Paul: PST, AJS, 508 N. Snelling Ave., St. Paul. Zip: 55104. Tel: (612) 644-6325.

MISSOURI: Kansas City: PST, AJS, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (816) 753-0404. St. Louis: PST, AJS, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NEBRASKA: Lincoln: AJS, P.O. Box 30209. Zip: 68503. Tel: (402) 475-2255.

NEW JERSEY: Newark: PST, AJS, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NEW YORK: Capital District (Schenectady): PST, AJS, 323 State St. Zip: 12305. Tel: (518) 374-1494. Nueva York, Brooklyn: PST, AJS, 335 Atlantic Ave. Zip: 11201. Tel: (212) 852-7922. Nueva York, Manhattan: PST, AJS, 79 Leonard. Zip: 10013. Tel: (212) 226-8445 ó 925-1668.

NUOVO MÉXICO: Albuquerque: PST, AJS, 1417 Central Ave. NE. Zip: 87106. Tel: (505) 842-0954.

OHIO: Cincinnati: PST, AJS, 2531 Gilbert Ave. Zip: 45206. Tel: (513) 751-2636. Cleveland: PST, AJS, 2230 Superior. Zip: 44114. Tel: (216) 579-9369. To-

ledo: PST, AJS, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: PST, AJS, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: AJS, Edinboro State College. Zip: 16444. Tel: (814) 734-4415. Filadelfia: PST, AJS, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 ó 927-4748. Harrisburg: PST, AJS, 803 N. 2nd St. Zip: 17105. Tel: (717) 234-5052. Pittsburgh: PST, AJS, 1102 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 488-7000. State College: AJS, P.O. Box 464, Bellefonte. Zip: 16823. Tel: (814) 238-3296.

RHODE ISLAND: Providence: AJS, P.O. Box 261, Annex Station. Zip: 02901.

TEXAS: Austin: AJS, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: PST, AJS, 2817 Live Oak St. Zip: 75204. Tel: (214) 826-4711. Houston: PST, AJS, 6333 Gulf Freeway, Room 222. Zip: 77023. Tel: (713) 924-4056. San Antonio: PST, AJS, 337 W. Josephine. Zip: 78212. Tel: (512) 736-9218.

UTAH: Price: PST, AJS, 23 S. Carbon Ave., Suite 19. P.O. Box 758. Zip: 84501. Tel: (801) 637-6294. Salt Lake City: PST, AJS, 677 S. 7th East, 2º piso. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): PST, AJS, 111 28th St. Zip: 23607. Tel: (804) 380-0133.

VIRGINIA DEL OESTE: Charleston: PST, AJS, 1584 A Washington St. East. Zip: 25311. Tel: (304) 345-3040. Morgantown: PST, AJS, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WASHINGTON, D.C.: PST, AJS, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699 ó 797-7021.

WASHINGTON: Seattle: PST, AJS, 4868 Rainier Ave. S. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330.

WISCONSIN: Milwaukee: PST, AJS, 4707 W. Lisbon Ave. Zip: 53208. Tel: (414) 445-2076.

Nicaragua necesita ayuda internacional por inundaciones



Pablo E. Barreto/Barricada

Milicianos y cederistas salvando un puente en Managua.

Por Oscar Edmundo Talma

El siguiente artículo de Agencia Nueva Nicaragua apareció en la página editorial del diario 'Barricada' correspondiente al 16 de junio en Managua.

* * *

De Managua llegan nuevos y apremiantes pedidos de ayuda internacional para enfrentar los graves daños causados por el fuerte temporal que a fines de mayo azotó principalmente al occidente de Nicaragua. Si bien algunos países han enviado un auxilio sustancial y oportuno al pueblo nicaragüense, la mayoría de los gobiernos e instituciones sociales y humanitarias del resto del mundo no han actuado así, o lo han hecho parcialmente, debido quizás a una incompleta apreciación del problema, como lo señaló el viernes pasado el Comandante Jaime Wheelock, miembro de la Dirección Nacional del Frente Sandinista. Sin embargo, el desastre es serio, muy serio, y debe ser evaluado (o reevaluado) en su exacta magnitud para que la solidaridad mundial pueda fluir abundantemente a la sufrida nación centroamericana.

Parece ser que en muchos países se estima la catástrofe a partir únicamente del número de muertos. Y estos fueron relativamente pocos (más de 100), como consecuencia de las medidas de protección popular tomadas por el gobierno sandinista. Si se ven las cosas así, unilateralmente, la tragedia sería menor, en comparación —digamos— con los terremotos que sacudieron a la propia Nicaragua en diciembre de 1972, cuando perecieron decenas de miles de personas, principalmente en Managua. Pero al globalizar el análisis se concluirá que el efecto de las recientes inundaciones es más severo que el de aquellos sismos, pues ahora no sólo resultarán afectadas mayores capas de la población, sino que han sido dañadas tremendamente la agricultura y la infraestructura nacionales, es decir, el corazón de la economía. Esto, en un momento crucial para el pueblo nicaragüense.

Repasemos las terribles cifras de los estragos del temporal, ocultadas o minimizadas tendenciosamente por las transnacionales informativas:

- Más de 60 000 damnificados (una cantidad igual a la del arrasamiento de casas y edificios por la aviación y la artillería de Somoza durante la última etapa de su ofensiva contra la insurrección sandinista).
- 25 ciudades y aldeas incomunicadas.
- Comunidades enteras en Puerto Corinto "tragadas" totalmente por el mar.
- Varios poblados del departamento de Estelí cubiertos por toneladas de piedras y lodo.
- El 30 por ciento de los centros educativos destruidos.
- 43 puentes dañados.
- 6 000 cabezas de ganado muertas.
- Y —lo más grave— la pérdida de 60 por ciento de las cosechas de granos básicos y más de la tercera parte de los principales productos de exportación (plátanos, algodón y café).

La conclusión que se desprende de estos datos sobrecogedores es muy triste para quienes amamos a la Nicaragua revolucionaria. Su economía ha quedado mortalmente herida. Los mejores frutos del esfuerzo heroico desplegado por el pueblo bajo la dirección del Frente Sandinista para liquidar el funesto legado económico de cuarenta años de tiranía somocista se han venido prácticamente al suelo. El Comandante Daniel Ortega, integrante de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, ha resumido clara y dramáticamente la situación: "Hemos regresado al primer día del triunfo de la revolución. Para los nicaragüenses esta tragedia representa volver a empezar, como si no hubieran transcurrido los últimos tres años".

A la embestida de las fuerzas ciegas de la naturaleza se suman el incremento en las últimas semanas de la acción de los enemigos externos de la revolución. Los ataques de las bandas contrarrevolucionarias desde Honduras continúan y adquieren mayor agresividad. También aumentan las provocaciones y amenazas de

Washington, como lo indica la reciente ominosa advertencia del encargado de negocios de Estados Unidos en Managua, Roger Gamble, en el sentido de que el Pentágono podría invadir Nicaragua luego del incidente entre una poderosa nave militar estadounidense (apostadas en las aguas internacionales nicaragüenses) y un guardacostas sandinista. Todo se combina para agudizar los problemas de un pueblo que lucha denodadamente por ser totalmente libre y construirse un futuro mejor.

No debe descartarse la posibilidad de que, al socaire de las dificultades internas creadas por el temporal, la contrarrevolución pase a hechos mayores, no sólo para desestabilizar al país, sino para desencadenar la guerra abierta contra el poder popular y democrático. También es posible que, sobre esta base y aprovechando el clima de tensión mundial exacerbado por la agresión británica en el Atlántico Sur y la invasión israelí al Líbano, los círculos gobernantes de Estados Unidos cumplan la amenaza lanzada por Gamble, fabricando cualquier pretexto, como el "ataque vietnamita" a un barco estadounidense en el Golfo de Tonkin en la década de los sesenta.

En estas circunstancias complejas, la ayuda internacional a Nicaragua tiene un doble y justo sentido: es para reparar su economía y garantizar el pan del pueblo; y también para defender su soberanía, su independencia y las conquistas sociales obtenidas a costa de muchos sacrificios. Hasta ahora son contados los países que han respondido plenamente al llamado solidario. Entre ellos se destacan Cuba, Francia, México y la Unión Soviética, pero esto no basta. La solidaridad debe ser universal. Junto a la cooperación de todos los gobiernos progresistas y los organismos de carácter humanitario del mundo deben volcarse la acción de los pueblos, mediante campañas nacionales para el envío de dinero, alimentos, medicinas, instrumental hospitalario y ropa a Nicaragua. El pueblo nicaragüense, protagonista de una de las revoluciones más importantes de nuestro tiempo, se merece esto y mucho más. □